

**ACTITUDES DE LOS NIÑOS DE 8 Y 9 AÑOS DE EDAD ANTE EL
CASTIGO IMPARTIDO POR LOS PROFESORES EN BASICA
PRIMARIA DEL COLEGIO FRANCISCO DE PAULA SANTANDER
DEL MUNICIPIO DE CALAMAR (BOLIVAR)**

**ACTITUDES DE LOS NIÑOS DE 8 Y 9 AÑOS DE EDAD ANTE EL
CASTIGO IMPARTIDO POR LOS PROFESORES EN BÁSICA
PRIMARIA DEL COLEGIO FRANCISCO DE PAULA SANTANDER
DEL MUNICIPIO DE CALAMAR (BOLIVAR)**

**CARMELA BALMACEDA
EMMA CAMPO
MIDETH LOPEZ
EMERSON PERTUZ**

**COORPORACION EDUCATIVA MAYOR DEL DESARROLLO
SIMON BOLIVAR
FACULTAD DE PSICOLOGIA
BARRANQUILLA**

2000

**ACTITUDES DE LOS NIÑOS DE 8 Y 9 AÑOS DE EDAD ANTE EL
CASTIGO IMPARTIDO POR LOS PROFESORES EN BASICA
PRIMARIA DEL COLEGIO FRANCISCO DE PAULA SANTANDER
DEL MUNICIPIO DE CALAMAR (BOLIVAR)**

CARMELA BALMACEDA

EMMA CAMPO

MIDETH LOPEZ

EMERSON PERTUZ

**Informe Final de Investigación
Presentado al Comité de Investigación del Programa de Psicología**

Asesora

LILIA CAMPO

COORPORACION EDUCATIVA MAYOR DEL DESARROLLO

SIMON BOLIVAR

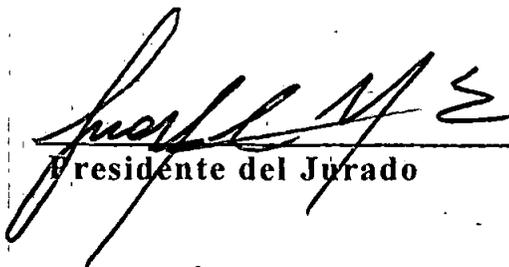
FACULTAD DE PSICOLOGIA

BARRANQUILLA

2000

Nota de aceptación

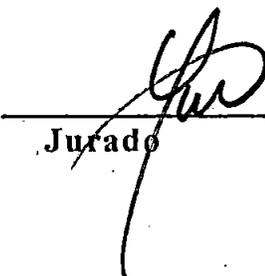
3.6 Tres Punto Seis



Presidente del Jurado



Jurado



Jurado

Barranquilla, Julio 21 2000.

A Dios por esta oportunidad

A Jesucristo

A mis padres

A mis hermanos

A mis tías

A mis amigas

Carmela, Emma, Mideth, a Carmen Ines, y
aquellos en que he dejado una huella
significativa.

Emerson Pertuz

La mayoría de los proyectos importantes no los concreta una sola persona.

Este, uno de los triunfos alcanzados, se lo dedico a todos los que estuvieron pendiente de mi crecimiento personal y profesional y con su apoyo me dieron muchas fuerzas y ganas para seguir adelante, a mi padre, Moises Campo, por estar presto en cualquier momento, a mi madre, Emma Bermudez quien tendrá un rostro sonriente y una gran satisfacción por este triunfo.

A mis hermanos, tios, sobrinos quien al igual que yo gozarán por este triunfo.

Emma Sujey Campo Bermudez

Ante todo dedico este esfuerzo a Dios, a quien agradezco por haberme proporcionado los medios para este fin, permitiendo tener el apoyo incondicional de mi madre y mis hermanos, la colaboración de profesores, compañeros de curso y en especial a las personas que a mi lado hicieron posible este logro.

Carmela Balmaceda Nuñez

Le doy gracias a Dios, por toda la fuerza que me ha dado a través de toda la vida, él como ser supremo me dio las herramientas y puso en mi camino a aquellas personas que de una u otra manera confiaron en mi y me brindaron su apoyo.

Le dedico mi trabajo a mi madre quien fue la persona que siempre estuvo conmigo en las buenas y malas, la que a pesar de las dificultades, su hombro nunca desfalleció para ayudar y darme cariño, gracias por su apoyo moral y económico. Te Quiero Mucho.

Gracias a mi padre por haber sido un día en su vida la luz de sus ojos y a pesar de que no estemos juntos siempre me apoyó.

A mi abuelo José María Echeverry, persona importante en mi vida, a quien le saqué muchas canas pero por lo que hoy soy valió la pena que quedará sin una.

Jaime y Janet con los que siempre conté en los momentos de duda y angustia, en los que encontraba siempre una sonrisa y un mensaje acertado.

A mis familiares y amigos les doy las gracias por haber confiado en mi a pesar de las dificultades que se presentaron.

Mideth Dariela López E.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Dios por regalarnos esta oportunidad, le damos gracias a la Dra. Lilia Campo, que al igual que el grupo estuvo interesada en esta investigación, a la comunidad del Colegio Francisco de Paula Santander del Municipio de Calamar, quienes nos acogieron y brindaron apoyo de una manera incondicional.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	18
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	20
2. JUSTIFICACION	22
3. OBJETIVOS	27
3.1. OBJETIVO GENERAL	27
3.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS	27
4. MARCO TEORICO	28
4.1. DESARROLLO DEL NIÑO	28
4.1.1. Estadio del desarrollo cognoscitivo (operaciones concretas 7- 11 años) según Jean Piaget	28
4.1.2. Desarrollo físico:	30
4.1.3. Desarrollo de la personalidad:	30
4.2. CASTIGO	33
4.2.1. Tipos de castigo:	33
4.2.2. La Eficacia del Castigo:	34
4.2.2.1. Intensidad del castigo:	35
4.2.2.2. Consistencia del castigo:	35
4.2.2.3. Demora del castigo:	35
4.2.3. Consecuencias negativas del castigo:	35
4.2.3.1. El modelo de la agresión:	36
4.2.3.2. Propiedades aversivas del empleo del castigo:	36
4.2.4. Función negativa del castigo:	37
4.2.5. Pensamiento del docente:	39
4.2.6. El castigo como fomento de valores:	40
4.2.6.1. Función Educadora del castigo:	40

4.2.7. Teoría de los Refuerzos:	41
4.2.7.1. Condicionamiento operante en el aula:	42
4.3. ACTITUDES	45
4.3.1. Componente de las actitudes:	46
4.3.2. Funciones de las actitudes:	47
4.3.3. Características Generales y Dinámicas de las Actitudes ..	48
4.3.4. Cambio de actitudes:	48
4.3.4.1. Cambios del componente conductual:	48
4.3.4.2. Cambio del componente afectivo:	49
4.3.5. Atributos de las Actitudes:	49
4.3.6. Formación de actitudes:	49
4.3.7. Modelos pedagógicos explicativos de la actitud	50
4.3.7.1. El modelo pedagógico tradicional:	50
4.3.7.2. El transmisionismo conductista:	50
4.3.7.3. Romanticismo pedagógico:	51
4.3.7.4. El Romanticismo pedagógico:	51
4.3.7.5. Pedagógica socialista:	51
4.3.8. Medición de Actitudes:	52
4.3.8.1. Principales tipos de escalas de actitud:	52
5. DEFINICION DE VARIABLE	55
5.1. VARIABLE DE ESTUDIO - ACTITUDES DE LOS NIÑOS ANTE EL CASTIGO	55
5.1.1. Definición conceptual:	55
5.1.2. Definición operacional:	55
5.2. CONCEPTO DE CASTIGO	56
6. CONTROL DE VARIABLES	58
6.1. SUJETOS	58
6.2. AMBIENTE	58
6.3. INVESTIGADOR	58

6.4. INSTRUMENTOS	59
6.5. VARIABLES NO CONTROLADAS	59
7. METODO	60
7.1. TIPO DE ESTUDIO	60
7.2. POBLACION	60
7.2.1. Muestra:	60
7.3. SUJETOS	61
7.4. INSTRUMENTOS	61
7.5. PROCEDIMIENTO	62
8. RESULTADOS	65
8.1. FORMA COMO EL ALUMNO PERCIBE EL CASTIGO IMPARTIDO POR LOS PROFESORES.	65
8.2. COMPONENTE COGNITIVO DE LAS ACTITUDES DE LOS ALUMNOS FRENTE AL CASTIGO IMPUESTO POR LOS PROFESORES	80
8.3. COMPONENTE AFECTIVO DE LAS ACTITUDES LOS NIÑOS FRENTE AL CASTIGO IMPUESTO POR LOS PROFESORES	97
8.4. COMPONENTE COMPORTAMENTAL DE LAS ACTITUDES DE LOS ALUMNOS FRENTE AL CASTIGO IMPARTIDO POR SUS PROFESORES	106
8.5. POSICION DE LOS PROFESORES FRENTE AL CASTIGO IMPARTIDO A LOS ALUMNOS	121
9. CONCLUSIONES	132
10. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES	137
BIBLIOGRAFIA	139
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

	Pág:
TABLA 1. Experiencia de castigo Impartido por Profesores.....	65
TABLA 2. Motivo de castigo.....	66
TABLA 3. Persona que imparte el Castigo.....	67
TABLA 4. De que forma te castiga tu profesor.....	67
TABLA 5 Con que frecuencia te castiga.....	69
TABLA 6. Cuando el profesor castiga, explica por qué lo hace.....	70
TABLA 7. Cuándo explica sus razones.....	71
TABLA 8. Alguna vez lo han castigado delante de sus compañeros del curso.....	72
TABLA 9. Motivo de castigo delante de los compañeros.....	73
TABLA 10. ¿Quién castiga delante de los compañeros?.....	74
TABLA 11. ¿Con qué frecuencia es castigado delante de otros compañeros?.....	74
TABLA 12. ¿Cuál es el castigo más difícil que ha recibido en el colegio?.....	75
TABLA 13. ¿Lo han castigado varias veces por el mismo motivo?.....	77
TABLA 14. ¿Alguna vez lo han culpado de una cosa mala que halla pasado sin que tuviese la culpa?.....	77
TABLA 15. ¿Con qué frecuencia es culpado injustamente?.....	78
TABLA 16. Situación de castigo.....	79
TABLA 17. ¿Cuándo se habla de castigo qué se imagina el alumno?.....	80
TABLA 18. El alumno cree que los niños deben ser castigados?.....	81
TABLA 19. ¿Por qué cree el alumno que los niños son castigados?.....	82
TABLA 20. ¿Cree que el profesor debería castigar a sus alumnos?.....	83
TABLA 22. ¿Por qué el profesor si debería castigar a sus alumnos?.....	84
TABLA 23. ¿Cuándo debería castigar el profesor a sus alumnos?.....	85
TABLA 24. ¿Qué piensan el alumno cuando su profesor lo castiga?.....	86
TABLA 25 ¿Qué piensa del castigo el alumno después de que le explican las razones?....	87

TABLA 26. ¿Cómo piensa el alumno que deberían ser los castigos asignados por el profesor?	88
TABLA 27. ¿Cuándo piensa el alumno que un profesor debe aplicar el castigo?	89
TABLA 28. ¿Qué piensa el alumno cuando el profesor lo castiga delante de sus compañeros?	90
TABLA 29. El alumno cree que el profesor ha tenido razones para castigarlo.	90
TABLA 30. ¿Qué piensa el alumno cuando su profesor lo culpa de algo sin razón?	91
TABLA 31. ¿Qué piensa el alumno cuando su profesor lo castiga sin razón?	93
TABLA 32. ¿Qué piensa el alumno cuando su profesor castiga otro compañero del salón?	94
TABLA 33. Crees que los castigos son justos o injustos?	95
TABLA 34. ¿Para que cree el alumno que sirve el castigo?	95
TABLA 35. ¿Qué siente cuando el profesor lo castiga?	97
TABLA 36. ¿Cómo te gustaría que te castigaran?	98
TABLA 37. ¿Qué siente cuando el profesor lo castiga delante de sus compañeros?	98
TABLA 38. ¿Alguna vez no has querido volver al colegio?	99
TABLA 39. ¿Qué siente cuando su profesor lo culpa de algo sin razón?	100
TABLA 40. ¿Qué siente cuando el profesor lo castiga sin razón?	101
TABLA 41. ¿Cuándo el profesor lo castiga prefiere que castigue a otros compañeros de curso?	102
TABLA 43. ¿El castigo es sentido como justo?	104
TABLA 44. ¿Qué sentimientos expresa o demuestra frente al castigo?	105
TABLA 45. ¿Qué hace el alumno cuando su profesor lo castiga?	106
TABLA 46. ¿Qué dice el alumno cuando su profesor le castiga?	107
TABLA 47. ¿Cómo se comporta el alumno con sus compañeros de curso cuando su profesor lo castiga?	108
TABLA 48. ¿Qué hace cuando su profesor lo castiga delante de sus compañeros?	109
TABLA 49. ¿Qué dice el alumno cuando su profesor lo castiga delante de sus compañeros?	110

TABLA 50. ¿Qué hace el alumno cuando su profesor lo culpa de algo sin razón?.....	111
TABLA 51. ¿Qué dice el alumno cuando el profesor lo culpa de algo sin razón?	112
TABLA 52. ¿Qué hace el niño cuando su profesor lo castiga sin razón?	112
TABLA 53. ¿Qué dice el alumno cuando el profesor lo castiga sin razón?.....	113
TABLA 54. ¿Qué hace el alumno cuando su profesor castiga a otros compañeros del salón?	114
TABLA 55. ¿Qué dice el alumno cuando su profesor castiga a otros compañeros del salón?.....	115
TABLA 56. Aceptación del castigo impartido por los profesores.	115
TABLA 57. ¿Cómo reacciona el alumno frente al castigo?	116
TABLA 58. ¿Qué hace el alumno frente al castigo?.....	118
TABLA 59. ¿Qué dice el alumno frente al castigo impartido por el profesor?	119
TABLA 60. ¿Qué entiende usted por castigo?	120
TABLA 61. ¿Usted cree que los niños deben ser castigados?	121
TABLA 61.1. ¿Por qué los niños si deben ser castigados?	121
TABLA 61.2. ¿Por qué los niños no deben ser castigados?.....	121
TABLA 62. ¿Cuándo cree usted que un profesor debería castigar a sus alumnos?.....	123
TABLA 63. ¿De qué forma castiga usted a sus alumnos?	124
TABLA 64. ¿Con qué frecuencia castiga a sus alumnos?.....	124
TABLA 65. ¿En qué situaciones específicas castiga usted a sus alumnos?.....	125
TABLA 66. ¿Cuándo castiga a un alumno le explica por qué lo castiga?	126
TABLA 66.1. ¿Por qué explica las razones a sus alumnos cuando los castiga?	126
TABLA 67. ¿Cuándo le explica sus razones?	127
TABLA 68. ¿Alguna vez a castigado a sus alumnos delante de sus compañeros?.....	127
TABLA 69. ¿Con qué frecuencia castiga a sus alumnos delante de otros alumnos?.....	128
TABLA 70. ¿Piensa que alguna vez se ha equivocado al castigar a un alumno?	129
TABLA 70.1. ¿Por qué piensa que no se ha equivocado al castigar a sus alumnos?.....	129
TABLA 70.2. ¿Por qué piensa que si se ha equivocado al castigar a sus alumnos?	129
TABLA 71. ¿Cree usted que los castigos son buenos o malos?.....	130

TABLA 71.1. ¿Por qué considera que los castigos son buenos?.....	130
TABLA 71.2. ¿Por qué considera que los castigos son malos?	130
TABLA 72. ¿Para qué cree usted que sirven los castigos?	131

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
A. Actitudes de los niños de 8 y 9 años ante el Castigo impartido por los profesores.....	141
B. Reglas de aplicación del juego de roles.....	144
C. Cuadro para registrar la información del juego de roles	147
D. Entrevistas a docentes acerca del castigo Impartido a sus alumnos	149

INTRODUCCION

A lo largo de la historia el castigo siempre ha existido, en los hogares, en la escuela y en la sociedad.

Las sociedades han asignado a la institución escolar un papel fundamental en el proceso de formación del ser humano. Así mismo le asignan a la escuela la función de agente socializador del hombre.

Hoy en día el castigo es aplicado en la escuela de diversas formas con el fin de erradicar aquellas conductas que entorpecen el proceso pedagógico. Muchos de estos castigos están cargados de violencia, minimizan al educando haciéndolo sentir menospreciado, violando sus derechos e irrespetando su individualidad.

Son muchas las controversias que en torno a la utilización del castigo como método para educar al niño se han generado, es aprobado por uno y desaprobado por otros. Teóricos como Skinner sugieren en contraposición al castigo la recompensa para los buenos comportamientos o logro de las conductas inadecuadas en vez de castigos.

Si se entiende actitud como una respuesta implícita producida por una situación social la cual predispone al individuo a reaccionar de una manera favorable o desfavorable en la sociedad en la que se desenvuelve surgió la necesidad de conocer las actitudes que los niños generan frente a una situación social tan generalizada como lo es el castigo en el área escolar.

Esta necesidad se ve reafirmada al entender la actitud como "sistemas perdurables de evaluaciones positivas o negativas, sentimientos y técnicas de acción a favor o en contra de los objetos sociales". Al ser perdurable se puede deducir que las actitudes que presentan los niños frente al castigo impartido por sus profesores permanecerán tiempo después, influyendo en su desarrollo integral. El fin último de este estudio es describir las actitudes de los niños de 8 y 9 años de edad ante el castigo impartido por los profesores en básica primaria del colegio Francisco de Paula Santander de Calamar (Bolívar).

Para el logro de este objeto se realizó una investigación de tipo descriptivo en la cual, se involucraron en la investigación un total de 30 niños de sexo masculino y femenino, obtenidos por un muestreo aleatorio al azar simple, a los cuales se les realizó una entrevista semiestructurada en la cual se evaluó de manera específica los tres componentes de la actitud: **cognoscitivo, afectivo y comportamental**. La información obtenida se complementó con los resultados reflejados en el juego de roles que se realizó con los mismos sujetos. También se llevó a cabo una entrevista a los profesores encargados de los grupos en mención con el objetivo de confirmar algunos aspectos de la información obtenida con los niños.

Finalmente se analizaron los resultados y se establecieron a partir de éstos las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

Se espera que la información aquí recopilada sirva para que la comunidad educativa y otros profesionales interesados en el tema puedan abstraer de este estudio elementos que le sean útiles en su vida laboral y profesional, invitar a los profesores a la reflexión en relación con los métodos de corrección que utilizan cotidianamente.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La escuela como formadora integral del hombre, en calidad de ser biosicosocial, en sus procesos de enseñanza se sirve de elementos tendientes a fomentar valores y actitudes, en pro de crear relaciones adecuadas entre el individuo y la sociedad. Para este fin se utilizan estrategias y métodos específicos; uno de ellos puede ser el castigo, entendiendo éste como la presentación de un estímulo aversivo sobre la ejecución de una conducta inapropiada a juicio, en este caso, del docente. El ser humano se ha valido de este medio para erradicar las conductas indeseadas o inapropiadas en cualquier contexto en el que se desenvuelva el ser humano, como la familia, la escuela y la sociedad.

Es bien sabido que la utilización del castigo en sus diferentes modalidades genera controversias u opiniones divididas entre los que lo aprueban y los que estén en desacuerdo, no atribuyéndole estos últimos ningún efecto positivo, y a su juicio por el contrario lo que se consigue es crear en el niño actitudes negativas ante los demás. Estas actitudes se manifiestan en el actuar, pensar y sentir del niño en determinadas situaciones, optando por evitar el ambiente, desmotivación durante el proceso académico, afectos inapropiados relacionados con el resentimiento, rabia y agresividad.

En el contexto escolar son variadas las modalidades de castigo que se utilizan con la finalidad académica de corregir para una formación integral del hombre, pero también es cierto que las actitudes de los educandos frente a esta estrategia puede ser de rechazo o aceptación, en esto puede incidir la forma y circunstancia en las que se suministra el

castigo. "En tales casos los alumnos, pueden aumentar su nivel de tolerancia al mismo o mantenerse a la defensiva.

Es interesante conocer las actitudes de un grupo de educandos frente a determinados castigos impartidos por sus profesores con la certeza de encontrar diferentes respuestas en su aspecto cognoscitivo, afectivo y conductual. A partir de este interés, surge la necesidad de llevar a cabo un estudio que permita conocer.

Esta información será de gran utilidad para la comunidad educativa en la medida que se puedan identificar actitudes positivas o negativas frente al castigo y de este mas corroborar la eficacia o ineficacia del mismo en el proceso enseñanza-aprendizaje. Por lo anterior surge la siguiente pregunta problema.

¿Cuáles son las actitudes de los niños de 8 y 9 años de edad ante el castigo impartido por los profesores en básica primaria del Colegio Francisco de Paula Santander del Municipio de Calamar, Bolívar?

2. JUSTIFICACION

Todo trabajo investigativo se origina a partir de la existencia de una necesidad, de las múltiples inquietudes del investigador y de los deseos de aportar conocimientos valiosos que permitan avances sustanciales en una determinada área como es el caso de la psicología educativa, cuyos objetivos se fundamentan en el desarrollo de teorías del aprendizaje y de la enseñanza y en formular indicaciones prácticas para los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Para lograr las metas propuestas en esta investigación y resolver algunos problemas de el aula de clase, se utilizaron teorías no solo educativas, sino también expuestas por psicólogos sociales que estudian y explican teorías referidas a la educación.

Sin embargo la dirección de esta investigación fue regida por el enfoque conductual partiendo de las dos variables de estudio, como es la actitud y el castigo y las teorías expuestas por uno de los máximos exponentes conductuales como es Skinner.

Teniendo en cuenta el papel de la escuela como agente formador del desarrollo integral del individuo, y la influencia que ejercen los profesores en la formación de actitudes en los niños, y la utilización de castigos para lograr los objetivos impuestos en el plan de desarrollo institucional, por lo que se cree importante esta investigación teniendo en cuenta que "los niños frente a los castigos impartidos por sus profesores pueden mostrarse agresivos, antipáticos, aislados e inclusive

están predispuestos a usar las mismas técnicas para modificar la conducta a otras personas”¹.

Por otra parte es inquietante que algunos profesores no posean una disciplina sólida basada en una escala de valores cuando pretenden corregir comportamientos que a su juicio son inadecuados, incorrectos o van contra las normas; perjudicando al individuo con la formación de actitudes negativas frente a los eventos sociales se entiende en el campo de la disciplina.

Pero, teniendo en cuenta que las actitudes son muy persistentes y tienden a asegurar su estabilidad de muchos modos, y pueden modificar e incluso abandonarse o invertirse bajo el impacto de varios factores, como son la comunicación, las presiones de grupo social, para mantener la actitud dada y el papel central de una actitud en el mantenimiento del equilibrio personal, todas estas influencias inducen a la persona a evitar toda la formación nueva por contraria, e incluso ignorarla y olvidarla.

Las primeras investigaciones sobre actitud fueron realizadas por los psicólogos sociales, los cuales determinaron “la actitud como una organización compleja de creencias valorativas, sentimientos emocionales y orientaciones activas, concentradas en un objeto que predisponen al individuo a responder al mismo de un modo determinado” y en sus intentos por descubrir algo más asertivo a cerca de las actitudes varios psicólogos y como Festingés, Wicker, Feranda realizaron diversas investigaciones sobre la influencia de las actitudes sobre nuestras conductas, por lo que llegaron a la conclusión que dichos estudios no demostraban que “al cambiar las actitudes cambiaremos las conductas”².

¹ CLIFFORD, Margaret. Enciclopedia Práctica de la Pedagogía. Océano. 1989. P. 213.

² Ibid., p. 213.

Otra de las bases por las que se guían los psicólogos sociales para estudiar las actitudes son las siguientes teorías: **teoría de la autopresentación** en la cual las personas adoptan sus actitudes para aparentar coherencia; **la teoría de la disonancia**: que explica el cambio de actitud y mediante la presunción de que nos vemos impedidos a justificar nuestra conducta para disminuir la tensión cuando nuestro obrar está reñido con nuestras actitudes y la última **teoría de la autopercepción** la cual asume que nuestras actitudes carecen de solidez, nos limitamos a observar nuestra conducta y las circunstancias en las que ha tenido lugar.

La realización de esta investigación beneficiará no solo al profesor como ente rector de normas y formador de actitudes en la escuela, sino a la comunidad, la que obtendrá beneficios positivos, puesto que los futuros miembros adultos de esta organización serán personas integradas con un alto nivel de responsabilidad, respeto a los demás, sentido de justicia y muchos otros valores.

El interés de esta investigación surge por la importancia que tiene "la escuela como primera experiencia social del niño, su primera salida del medio familiar. En el que por primera vez debe afrontar las relaciones humanas y afirmar su actividad en un medio diferente al parental"³ de aquí la relevancia del profesor el cual es visto por el alumno como un sujeto que imparte trabajo y disciplina. Ante esta nueva situación los niños pueden reaccionar de acuerdo a sus experiencias relacionales anteriores vividas en el medio familiar. El profesor, al representar la autoridad, evoca a los padres y desencadena los sentimientos que ha experimentado el niño desde sus primeras relaciones humanas, los errores

³ ENCICLOPEDIA DE LA PEDAGOGIA. Psicología Pedagógica. Plaza y Janes editores S.A. 1984. P. 294-295.

pedagógicos del profesor puede formar actitudes negativas como por ejemplo aquel profesor que genere un aprendizaje prematuro en el niño; una aplicación de métodos pedagógicos exclusivos, desconocimientos de dificultades particulares en el alumno, puede crear una confusión en el niño ante las exigencias de la actividad escolar. "La actitud del niño no solo depende de él mismo, sino de modo necesario de sus compañeros y del medio, aunque el alumno afecta al profesor, a la inversa, la actitud de este provoca respuestas de reacción en el alumno" dicho de otra forma, el alumno no puede aislarse del medio. En la relación profesor-alumno, el comportamiento severo o indulgente, imparcial o no, constituyen factores determinantes en las conductas de ambos.

El profesor no puede tratar a todos los alumnos de una clase de la misma manera ya que no todos reaccionan igual a la crítica o alabanza. El profesor debe recordar que es sobre todo identificándose con los padres como el niño logrará afirmarse, esta identificación ha exigido que se percaten y expresen los sentimientos contradictorios: obediencia, rebelión, efecto y agresividad.

El objetivo principal de esta investigación es describir las actitudes de los niños de 8 y 9 años de edad ante el castigo impartido por los profesores en básica primaria del Colegio Francisco de Paula Santander, para el logro de este objetivo se llevó a cabo un estudio descriptivo en el cual se integró una muestra de 30 niños de sexo masculino y femenino a los cuales se les aplicó una entrevista semiestructurada, y la técnica de juego de roles, también se les realizó una entrevista a los profesores encargados con el objetivo de confirmar algunos aspectos de la información obtenida, finalmente se analizaron los resultados a fin de obtener conclusiones válidas a cerca del tema de estudio.

Es de gran importancia para la comunidad educativa ya que podrán tener un verdadero conocimiento de si la función del castigo cumple una función facilitadora o no del aprendizaje, o si las actitudes que puede generar sean un obstáculo para el desarrollo del niño.

3. OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL

Describir las actitudes de los niños de 8 y 9 años de edad, ante el castigo impartido por los profesores en básica primaria del Colegio Francisco de Paula Santander del Municipio de Calamar(Bolívar).

3.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- ❑ Describir las formas como los niños perciben el castigo impartido por sus profesores.
- ❑ Identificar el componente cognitivo de las actitudes de los niños ante al castigo impuesto por los profesores.
- ❑ Identificar el componente afectivo de las actitudes de los niños ante el castigo impuesto por los profesores.
- ❑ Identificar el componente comportamental de las actitudes de los niños ante el castigo impartido por los profesores.

4. MARCO TEORICO

4.1. DESARROLLO DEL NIÑO

El niño va evolucionando desde que nace, y en cada momento desarrolla unas determinadas actitudes, intereses específicos y un comportamiento concreto. Dentro de esta evolución cada etapa posee sus propios rasgos característicos de tipo afectivo, cognoscitivo, psicomotor y social. Es muy importante que tanto la escuela como el maestro tengan en cuenta siempre los niveles madurativos que comprenden a cada edad, de lo contrario existiría el peligro de que la enseñanza se vaya alejando de la realidad del alumno. Algunas de las características en las diferentes áreas del desarrollo en las edades de 8 y 9 años serían:

4.1.1. Estadio del desarrollo cognoscitivo (operaciones concretas 7-11 años) según Jean Piaget: El psicólogo suizo Jean Piaget junto al trabajo de su colega Barbel Inhelder llegaron a afirmar que el niño normal atraviesa cuatro estadios principales de su desarrollo cognoscitivo: 1) el estadio sensoriomotor, 2) el estadio preoperatorio, 3) el estadio de las operaciones concretas y el 4) el estadio de las operaciones formales.

Para Piaget, el desarrollo intelectual no es simplemente un proceso madurativo o fisiológico que tenga lugar automáticamente, lo mismo que el niño respira oxígeno o gana altura y peso, éste teórico fue interaccionista, planteó que el desarrollo cognitivo es el resultado de la interacción de factores tanto internos como externos del individuo. Para

Piaget el desarrollo cognoscitivo es el producto de la interacción de factores del niño con el medio ambiente, en formas que cambian sustancialmente a medida que el niño va evolucionando.

Por lo que a continuación se explicara el estadio correspondiente a los niños en estudio: **el estadio de las operaciones concretas** en donde las edades están entre siete y once años, aquí el niño se hace cada vez más lógico, a medida que adquiere y perfila la capacidad de efectuar lo que Piaget llamó operaciones concretas, que consiste en las actividades mentales basadas en las reglas de la lógica. Sin embargo, en este período los niños utilizan la lógica y realizan operaciones con la ayuda de apoyos concretos ya que los problemas abstractos están fuera del alcance de su capacidad.

En este estadio los niños pueden ordenar o hacer series de objetos mentalmente, construyen una escala ordenada de los objetos y la retienen en la memoria sin recurrir a referencias físicas. Por otra parte en la clasificación del estadio de las operaciones concretas los niños muestran una progresiva capacidad para ordenar y clasificar, pero, esta capacidad cambia mucho con la experiencia y la edad porque hay niños que perfeccionan esta habilidad hasta el punto de que las conductas relacionadas con ella se parecen a menudo a las de los adultos.

En el estadio de las operaciones concretas el niño, razona lógicamente, puede resolver tareas de conservación, puede reflexionar sobre sus propios pensamientos y tiene una capacidad de categorización bastante desarrollada, ¿en qué difieren sus operaciones intelectuales a las de una persona que se halla en el estadio de las operaciones formales?. La diferencia fundamental entre estos dos estadios radica, por lo general, en el grado de concreción preciso para las operaciones cognitivas del niño.

Generalmente, los niños de siete a once años dependen en gran medida de las manifestaciones físicas de la realidad, no pueden manejar lo hipotético ni tampoco afrontar con eficacia lo abstracto, no comprenden el papel de los supuestos y no pueden resolver problemas que requieran el uso del razonamiento proporcional. Su uso de la lógica se limita a situaciones concretas⁴.

4.1.2. Desarrollo físico: Los niños de edades entre los ocho y nueve años tienen pocos cambios físicos. "Los niños y las niñas ganan un promedio de siete libras y de 5 a 8 por año hasta llegar al repentino crecimiento de la adolescencia. Las niñas son más altas y pesadas que los varones, los índices de crecimiento varían según la raza, el origen y el nivel socioeconómico"⁵.

Durante estos años los niños suelen tener buen apetito. Para que los niños permanezcan activos y tengan un crecimiento normal, necesitan fuentes ricas en energía y proteínas. Por otro lado la nutrición deficiente puede causar problemas en cuanto a responder con menos frecuencia y con menor sensibilidad ante los estímulos externos.

4.1.3. Desarrollo de la personalidad: Para Jhon Watson la personalidad quería decir todo el sistema de conducta manifiesta, la cual se formaba a partir del proceso de condicionamiento, los psicólogos conductistas centran su atención en el aprendizaje consideran la conducta como un producto de las relaciones estímulo respuesta, no de los cuentos intrapsíquicos.

⁴ CLIFFOR, Op. cit., p. 79-106.

⁵ PAPALIA, Diane E. y WEDFONS, Sally. Desarrollo humano. 6 ed. México: McGraw Hill p.280-281.

Entendiendo por personalidad la única y relativamente manera de pensar, sentir y comportarse algunos investigadores se identifican con que la personalidad parece heredarse, en tanto que otros parecen provenir de las primeras experiencias.

En la etapa de la edad intermedia los niños comienzan a desarrollar su autoconcepto, en el sentido de nosotros mismos, incluidos la autocomprensión y el autocontrol o autorregulación, estos autoconceptos con frecuencia son fuertes y duraderos, positivos y negativos. Los positivos (como soy popular, soy capaz, etc.) pueden producir niños con habilidades sociales, físicas e intelectuales que les permite verse como individuos valiosos para la sociedad, los negativos (soy incapaz, no agrado a mis amigos) limitan al niño en su desarrollo personal y social.

Generalmente los niños en esta etapa del desarrollo seleccionan dos actitudes con mayor frecuencia como es el jugar y ver televisión, las relaciones con los padres continúan siendo las más importantes en la vida de estos niños; pero, las diversas relaciones con otras personas cumplen propósitos distintos, por lo general buscan la compañía de amigos y hermanos especialmente de su mismo sexo. Los grupos de amigos crean influencias positivas y negativas en el infante, por ejemplo, influyen positivamente en el desarrollo de habilidades para la sociabilidad y la intimidad, para mejorar las relaciones y adquirir el sentido de pertenencia, adquirir el sentido de identidad y mantenerla, los niños necesitan descubrir diversas actitudes, y requieren que los estimulen a participar en algunas de las cuales ellos no tomarían parte por propia iniciativa (por ejemplo, deportes de conjunto para las niñas y niños).

Los niños desarrollan el autoconcepto y construyen la autoestima al interactuar con otros niños y con los padres, se forman opiniones de si

mismos al verse como los otros lo ven. Así tienen una base de comparación. Solo en un grupo grande de amigos el niño puede darse cuenta de que tan inteligente, atlético y atractivo es, en consecuencia, el grupo de amigos ayuda a que el niño seleccione valores para la vida, el contrastar sus opiniones, sentimientos y actitudes con los demás niños le permite examinar los valores que los padres le involucran previamente sin discusión y decidir cuáles mantener y cuáles rechazar. El grupo de amigos también le ofrece seguridad emocional.

Entre los efectos negativos tenemos la formación de valores no recomendables, durante esta etapa los niños son más susceptible a la presión para comportarse de acuerdo a los demás.

Un aspecto importante que influye en la personalidad del niño es la disciplina, en la que los padres toman decisiones para que los niños desarrollen su potencial y se conviertan en personas felices y productivas, la manera como los padres tratan de inculcar a los hijos el carácter, el autocontrol y la moral difiere bastante, incluso existen diferencias entre los mismos sobre la manera de inculcarles los valores, el control del comportamiento se desplaza gradualmente de los padres al niño, en la infancia intermedia se da la corregulación, en la que los padres y el niño comparten la autoridad. Los padres ejercen la autocorregulación, esta corregulación refleja el autoconcepto que está desarrollándose en el niño.

Cuando los niños de esta edad comienzan a ajustar sus propios deseos a las exigencias de la sociedad, es probable que puedan proceder como reaccionaron los padres u otras personas ante lo que hacen, o aceptar una recomendación de los adultos para cambiar el comportamiento con el fin de lograr que los demás mejoren la imagen que tienen de ellos.

En general existen otros factores cruciales en el desarrollo de la personalidad del niño como el estado psicológico de la madre, el trabajo de los padres, el divorcio, etc., tomando como referencia el desarrollo del niño de 8 y 9 años, entramos a hacer una descripción teórica de las variables de estudio (Castigo y Actitud).

4.2. CASTIGO

“Si se le preguntara a varios conocidos que significa la palabra “castigo”, es probable que dijeran que es un procedimiento disciplinario desagradable; quizás proporcionan ejemplos como retirar privilegios o dar nalgadas. Los psicólogos en cambio lo definen como algo que ocurre cuando una operante se ve debilitada por una consecuencia que la sigue; por tanto, dar nalgadas o retirar privilegios sólo se considera castigo en los casos en que debilita la conducta precedente”⁶.

4.2.1. Tipos de castigo: Hay dos tipos de castigo: el castigo positivo y el castigo negativo. **El castigo positivo** se refiere a la utilización de un evento físico o psicológicamente doloroso como castigo, ejemplo: una azotaina, una reprimenda verbal.

El castigo negativo, el reforzamiento se pierde o no está disponible como consecuencia de la realización de una conducta inapropiada. A veces se utiliza el término entrenamiento de omisión en lugar del castigo negativo.

En el entrenamiento de omisión se proporciona el reforzamiento cuando no se produce la conducta inapropiada poseída, sin embargo, la

⁶ DAVIDOFF, Linda L. Introducción a la psicología. 3 ed. México: McGraw-Hill, 1989. p. 121-122.

realización de la conducta inapropiada hace que no se obtenga el reforzamiento o que se produzca una pérdida del mismo.

Existen dos categorías de castigo negativo, una de ellas es el corte de respuestas, donde la respuesta no deseada hace que se retire o que no se pueda obtener el reforzamiento, ej: una contingencia de corte de respuesta significativas no deseada, hará que la persona pierda o no consiga, ya sea un reforzador primario "comida": o uno secundario "fichas y punto". Pueden existir otros reforzadores materiales como el dinero o reforzadores sociales como la aprobación.

Otro tipo de castigo negativo se denomina tiempo fuera o tiempo fuera del reforzamiento. Consiste en un período de tiempo durante el cual el reforzamiento no está disponible, ejemplo: un niño que se le envía a su habitación por comportarse mal⁷.

4.2.2. La Eficacia del Castigo: Según Thorndike: "una asociación de estímulo respuesta se intensifica cuando la respuesta va seguida de un estado de satisfacción. Aunque en un principio Thorndike pensaba que los eventos desagradables debilitan las conexiones estímulos respuestas, más tarde se dió cuenta que los castigos no debilitan las asociaciones estímulo respuesta, pero concluyó que el reforzamiento podía establecer las conexiones estímulo respuesta"⁸.

Para que el castigo sea eficiente se deben tener en cuenta tres factores importantes:

⁷ STEPHEN B, Blein. Aprendizaje y aplicación. 2 ed. Barcelona: McGraw-Hill, 1980. p. 226. 234.

⁸ Ibid., p. 126-234.

4.2.2.1. Intensidad del castigo: Existen personas en las que el castigo es demasiado débil para suprimir la conducta indeseable; está demostrado que un castigo débil produce un efecto escaso o nulo sobre la conducta castigada en cualquier caso, si se produce alguna supresión es transitoria. La eficacia del castigo aumenta con su intensidad, un castigo moderadamente intenso produce más supresión de una respuesta inapropiada que un castigo débil; un castigo severo es más probable que produzca una supresión completa de la conducta castigada. Por otro lado, la conducta castigada se inhibe durante más tiempo cuanto más intenso es el castigo. De hecho un castigo intenso puede llegar a producir una supresión permanente de la respuesta castigada.

4.2.2.2. Consistencia del castigo: El castigo debe administrarse consistentemente para que elimine de forma eficaz la conducta inapropiada, por tanto, el castigo debería administrarse cada vez que una persona realiza la conducta indeseada, entre menos consistentes sea el castigo menor es la eficacia para suprimir la respuesta indeseada.

4.2.2.3. Demora del castigo: El castigo es menos eficaz para suprimir la conducta cuando más grande es la demora entre la respuesta inapropiada y el castigo, el castigo inmediato es más eficaz que el castigo demorado.

4.2.3. Consecuencias negativas del castigo: El castigo conlleva a varias consecuencias negativas. Entre esas están la agresión inducida por dolor: los animales y las personas experimentan dolor cuando son castigados. Esta respuesta de dolor puede producir una emoción de ira, la cual a su vez activa una conducta de agresión.

La evidencia que apoya de que el dolor puede producir agresión, surgió de los estudios de Azrin, Hutch, Salleri, observan que cuando unos primates recibían descargas atacaban a los otros monos, así como a ratas y ratones. Así mismo los monos que recibían descargas atacaban a un tigre de juguete, la conducta de agresión inducida por la descarga se observaba en gatos, la ira puede dar lugar a una conducta agresiva. Sin embargo, esta reacción no está motivada por la expectativa de la evitación del castigo sino que refleja más bien un acto impulsivo, intrigado por la activación emocional característica de la ira. Además, la expresión de la conducta en animales o personas furiosas parece ser altamente reforzante.

Muchos estudios han demostrado que cuando los animales están molestos aprenderán cualquier conducta que les de la oportunidad de ser agresivo.

4.2.3.1. El modelo de la agresión: Un niño que ha sido maltratado por su mal comportamiento puede dejar de realizar la conducta inapropiada, o puede volverse agresivo.

“La conducta que aprendemos, no mediante reforzamiento explícito, sino a través de la observación de otras personas se denomina modelado, es decir, si el modelo de un niño es agresivo el imitará siempre la conducta agresiva”⁹.

4.2.3.2. Propiedades aversivas del empleo del castigo: Los estímulos que están presente durante un acontecimiento aversivo se condicionan clásicamente produciendo miedo, éste puede motivar la conducta de escape, es decir, el castigo es un acontecimiento doloroso, la persona que

⁹ Ibid., p. 238.

lo administra se convertirá en un estímulo condicionado capaz de provocar miedo, lo que a su vez debería motivar al individuo a escapar de la persona que lo castiga.

El castigo produce dos efectos negativos adicionales. Primero, los efectos supresores del castigo pueden generalizar a otras conductas similares. El otro efecto, puede ser que no se identifique la contingencia existente entre el castigo y la conducta no deseada; los acontecimientos aversivos pueden ser percibidos como independientes de la conducta. La utilización del castigo, para controlar la conducta humana, está muy difundido en nuestra sociedad. Los profesores emplean eventos negativos para modificar el comportamiento inadecuado de los estudiantes.

4.2.4. Función negativa del castigo: "Aún persisten en nuestros centros docentes la tendencia a educar con métodos represivos; entre los cuales está el castigo en sus diferentes manifestaciones"¹⁰.

El castigo se supone como la virtud de extinguir una conducta indeseable, sin embargo, muchas veces en lugar de mejorar un comportamiento tiende a agravarlo. Es cierto que la conducta castigada desaparece temporalmente pero luego aparece en muchas ocasiones con mayor agravantes.

En la mayoría de los casos el castigo es una práctica inútil con la que solo se consigue un cambio momentáneo de conducta; la principal razón es que el maestro no tiene en cuenta la verdadera función que trae

¹⁰ BLANDON G, Amilvia; PATIÑO G, María y JUSTI, Luz Nadyma. Vida escolar en Colombia ¿Cumplen los castigos una función educativa?. 3 ed. Bogotá: FES, 1991. p.54-59.

consigo el castigo. Los maestros castigan a los niños por cosas insignificantes como no cumplir con patrones establecidos por el adulto, los cuales, si nos damos cuenta no están diseñados para el niño. No se mira la edad, el grado de inconformidad ante una y otra situación, el maestro trata siempre de imponerse ya que cree tener la razón e imparte una serie de castigos que no tienen que ver con la conducta emitida, con esto no se quiere decir que las escuelas deben carecer de una disciplina escolar sino, que ésta debe ser impuesta previendo las posibles consecuencias. Si se buscan mayores estrategias podemos obtener una mejor postura por parte del niño y suprimir las conductas indeseables e inoportunas para el maestro.

El mundo escolar está lleno de un gran número de tareas que no ofrecen ningún interés, placer y motivación para los niños. Los maestros les exigen una atención, un determinado comportamiento a materias y situaciones que no suplen sus expectativas.

Ante todo el alumno reacciona y no lo hace precisamente como el maestro espera que lo haga, aceptando pasivamente o simplemente adaptándose para evitar el castigo que parece para ellos estar representado por el enojo del profesor.

El maestro debe tener una conciencia del castigo que le está imponiendo a sus alumnos, si ha logrado o no un cambio, o si por el contrario está haciendo sentir mal al niño.

La idea del castigo en el ámbito escolar es que éste sea justo, que el maestro esté convencido de que al aplicarlo se va a conseguir un bien para el niño, es decir, que el castigo esté acorde al comportamiento y hacer consciente al niño de por qué se le está castigando.

El castigo no siempre es eficaz, al contrario puede inhibir por miedo. El niño castigado sin analizarse trae consecuencias más agravantes, el miedo a los castigos empleados por los maestros pueden afectar las relaciones con los adultos, cada vez que el niño es castigado éste adquiere temor y resentimiento hacia el adulto. Por lo tanto los castigos y procedimientos que emplea el docente para mantener la disciplina del aula y la escuela, en general traen dentro del aula inconscientemente una actitud de rechazo que es visible a los ojos del docentes, que en lugar de buscar la forma de atenuarlos, crea una rivalidad con el niño.

4.2.5. Pensamiento del docente: “El quehacer del maestro en su cotidianidad es una encrucijada para el desarrollo del proceso por cuanto carece de una veracidad tanto consigo mismo en mantener su rol de maestro intachable como para sus otros agentes educativos, con los que interactúa y más fácil aún si tiene entre si observadores en su labor docente”¹¹.

El maestro se preocupa por mejorar el desempeño y deslumbra a los observadores con innumerables muestras de afecto, comprensión y recato hacia sus alumnos, pero estas actuaciones no se dan en forma permanente, puesto que el maestro se cansa y muchas veces demuestra su papel real, cambiando así la fachada que coincide con su pensamiento.

La formación pedagógica influye en la manera como el docente se expresa alrededor del castigo, más en la forma como es aplicado sigue fiel al ejercicio de autoridad y poder que le infiere su papel como maestro. A nivel conceptual es consciente del valor pedagógico que puede traer consigo el castigo, lo comprende y maneja a nivel teórico, pero, su

¹¹ Ibid., p. 65

práctica se torna confusa porque choca todo un bagaje cultural que se ha ido apropiando en su ser y quehacer educativo.

La apreciación del castigo por el docente se puede resumir por una sanción, llamada de atención privación de algo, diálogos entre otros, los cuales utilizan para tener control en sus educandos.

4.2.6. El castigo como fomento de valores: La escuela dentro de su filosofía pretende fomentar la adquisición de valores y establece unas normas para que en el momento que se quebranten se apliquen los correctivos necesarios ante conductas como robos, irrespeto al compañero, al docente, fraude en los exámenes, son antivalores que el docente debe erradicar, pero el castigo empleado por muchos docentes no es el más acertado ya que muchos otorgan calificativos indeseables al niño lo cual genera en sus compañeros burla, rechazo, creándole al alumno una baja autoestima.

“El maestro debe ser consciente que los niños tienen distintas posibilidades mentales por lo tanto, el manejo de cada una de las situaciones deben ser diferente”¹².

4.2.6.1. Función Educadora del castigo: En castigos como decomisar un valor momentáneamente y anular el examen ante comportamientos de jugar en el aula, son castigos que pueden corresponder al comportamiento, dándosele una función educativa en ambos casos.

El aplicar el castigo y explicar al niño el por qué se hace, acompañado de buenas maneras termina en un gesto amigable, puede lograr muy buenos

¹² Ibid., p. 61-62.

resultados en el cual el niño atenderá la falta cometida y aceptará la sanción con razón.

El niño repite con mucha frecuencia comportamientos como estos, pero si el maestro es consciente de la edad en que se encuentran los niños, puede crear formas que los lleva a cambiar esa actividad que tiene un grado de indisciplina, por estar relacionada con el proceso educativo de interés para los niños y ante los cuales mostraría agrado para hacerlo.

4.2.7. Teoría de los Refuerzos: Skinner identificó varias categorías de de reforzadores: “un reforzador primario cuyas propiedades reforzante son innatas, y un reforzador secundario que adquiere las propiedades reforzantes a través de su asociación con los reforzadores primarios. Otras categorías son el reforzador positivo y el negativo, siendo el positivo un evento añadido al ambiente que incrementa la frecuencia de la respuesta que lo produce, la terminación de un acontecimiento aversivo se le denomina refuerzo negativo”¹³, en este caso un ejemplo sería: el profesor que está de pie esperando que el niño haga los deberes, incitándole a que complete la tarea asignada, como consecuencia de la presencia del profesor el niño concluye rápidamente la tarea. Cuando el niño termina los deberes el profesor lo deja. En este ejemplo la presencia del profesor se considera aversiva y la terminación de los deberes por parte del niño es reforzada cuando el profesor se va.

El ambiente especifica las relaciones entre las respuestas apropiada y el reforzamiento, sin embargo, cuando el nivel de respuesta es nulo no se producirá un incremento de la respuesta operante, a pesar de la contingencia entre la respuesta y el reforzamiento. Además el aprendizaje es lento si la

¹³ SPINTHAL, Norman A. y SPINTHAL C, Richard. Psicología de la educación. 6 ed. Madrid: McGraw-Hill, 1996. p. 360-365.

tasa de respuesta es baja. Se puede utilizar el procedimiento de moldeamiento para asegurar un rápido condicionamiento. El moldeamiento consiste en reforzar una respuesta que se produce con una tasa elevada y después cambiar la contingencia para que las respuestas que dan lugar al reforzamiento sean cada vez más parecidas a la respuesta final.

Sabemos que las contingencias entre la conducta y el reforzamiento influyen en nuestro comportamiento, el análisis se ha centrado en situaciones en las que una conducta sencilla produce el reforzamiento. Sin embargo, el reforzamiento no está programado generalmente de esta manera.

“Con frecuencia tenemos que aprender no sólo como actuar para obtener el reforzamiento sino también con qué frecuencia y cuando debemos comportarnos. Las investigaciones de Skinner”¹⁴ llamado programa de reforzamiento a las contingencias, que especifican con qué frecuencia y cuando debemos actuar para recibir el reforzamiento. La idea más importante que se desprende de la teoría de B.F. Skinner es que estamos a merced de los controles ambientales. Lo que hacemos, sentimos, quienes somos y lo que llegaremos a ser, de estímulos actuando sobre nosotros. Los humanos dependemos de nuestros ambientes, éste controla la conducta y por lo tanto cualquiera que controla al medio ambiente controla a la persona. Los ideales, las emociones y la voluntad dirige a las personas pero siempre por medio del ambiente.

4.2.7.1. Condicionamiento operante en el aula: Skinner define la educación como como el aprendizaje de respuestas que tendrían una cierta utilidad a lo largo de la vida, por lo tanto el profesor debería emplear técnicas que produzcan cambios significativos en la conducta y que tenga en cuenta la utilización de refuerzos primarios como un bombón, siendo más selectivos los

¹⁴ Ibid., p. 155-160.

refuerzos o el refuerzo social, por lo tanto el reforzamiento es más eficaz cuando se produce en forma inmediata, ya que se puede establecer una conexión entre la conducta y los refuerzos condicionado. Skinner está contra el uso del castigo en clase, no porque no controle la conducta, evidentemente lo hace, sino porque produce una gran cantidad de reacciones emocionales negativas. Tales reacciones condicionadas mediante el uso del castigo, evitan el aprendizaje e incluso la asistencia a clase.

Los refuerzos positivos se pueden clasificar de la siguiente manera:

Naturales: Que se generan con la realización consciente de la conducta.

Intrínsecos: Que los produce la reflexión sobre las tareas bien hechas.

Extrínsecos: Que se subdividen en:

- a. **Sociales:** La alabanza que se manifiesta y se viste de múltiples formas como son: la felicitación pública, la sonrisa, el aplauso, gestos como estrechar la mano, una leve caricia, un beso, etc.
- b. **Simbólicas:** Calificaciones, puntos, fichas canjeables.
- c. **Materiales:** Libros, discos, pinturas, juegos de mesa, dulces.
- d. **Actividades:** Excursiones, juegos, concursos, etc.

Algunos aspectos que se deben tener en cuenta para la acertada puesta en práctica de los refuerzos ante los educandos:

1. Ofrezcase el refuerzo lo antes posible después de la conducta deseada. Cuanto más tiempo transcurre y se demora su concesión al educando, tanto menor en su eficacia.
2. Cada persona reacciona a determinados refuerzos, debemos observar cuáles son interesantes y eficaces para el educando, el refuerzo que se brinda debe ser de interés para el educando.

3. El refuerzo será más poderoso si la persona que lo imparte goza de prestigio ante el educando, es más, aumentará su eficacia si son dos o más personas las que lo otorgan.
4. La recompensa prometida debe cumplirse rigurosamente, lo contrario arruina la confianza.
5. Si en el momento no se dispone del refuerzo, cuando ya se tenga y vaya a entregar antes recuérdese de viva voz la actitud practicada por la cual se le entrega. Así se le interioriza la actitud, se le consolida.
6. Los refuerzos deben ser proporcionales al comportamiento.
7. El primer refuerzo debe ser fácil al ganar. Aumentaremos sucesivamente las exigencias para obtener otro refuerzo posterior.
8. Si se da recompensas materiales o simbólicas, debemos acompañarlas de refuerzos sociales como la felicitación, etc.
9. El afecto y el amor no deben ser utilizados como recompensa. Deben ser permanentes e inamovibles y el educando debe estar seguro de ello.
10. Las personas alabadas crecen en la confianza en si mismo.
11. Cuanto más joven es el educando más eficaz resulta la alabanza.
12. En las personas tímidas la alabanza es la forma óptima de reforzarlas.
13. La alabanza intensa conduce a la saturación y aminora su efecto. Hay que dosificarla.
14. Los incentivos reportan algunos inconvenientes que en la medida de lo posible habrá que evitar:
 - a. Pueden habituar a la recompensa por la recompensa; por ello conviene operar, a la mayor brevedad, con el refuerzo intermitente.
 - b. Genera motivos no educativos como la ambición, envidia, egolatría.
 - c. Provoca desaliento y perjudica la personalidad de los que no llegan a alcanzar ninguna recompensa.

17. Cuando iniciamos el aprendizaje de una actitud el incentivo será continuo, pero se pasará lo más pronto posible al refuerzo intermitente.

4.3. ACTITUDES

Las actitudes se definen de distintas maneras, dependiendo del autor o enfoque que se le dé; incluso de la ciencia o disciplina.

Para efectos del presente estudio, la actitud se definirá como “una organización relativamente duradera de creencias en torno a un objeto o situación social, las cuales predisponen a reaccionar de una manera determinada”¹⁵.

Hay que destacar que las actitudes, en cuanto a constelación de creencias, son disposiciones fundadas por la experiencia anterior y necesitan tanto de estímulos socioculturales, como de exteriores para ser activadas. El núcleo de estas disposiciones lo constituyen los valores que orientan el comportamiento hacia ciertas metas o rutas y proporcionan la fuerza motivacional para las acciones sociales significativas.

El término actitud no fue resultado de algún progreso de la teoría psicológica, sino de la sociología, al encontrarse en este campo que los conceptos como hábitos y motivos eran inadecuados para referirse a las acciones y experiencias sociales. Según Batista, Thomas y Znaniecki, fueron quienes alrededor de 1919 introdujeron el concepto de actitud en el campo de la psicología social, los cuales consideraron a la actitud

¹⁵ ESCALANTE, Carlos. Medición de las Actitudes. Bogotá: fondo Universitario, 1989, p.13.

como "un proceso individual que determina tanto las respuestas actuales como las potenciales de cada persona en el mundo social"¹⁶.

Batista hace referencia a diversos autores que han definido el término de actitud entre ellos los siguientes:

Desde el punto de vista Behaviorista, Dobb (1947), definió la actitud como "una respuesta implícita productora de impulsos o considerada socialmente significativa en la sociedad en la que se desenvuelve"¹⁷.

Por otro lado Ben Reich y Cristine Adock en su libro "valores, actitudes y cambio de conducta" (1980), hacen referencia a la definición de Kretsch, Crutchfield y Ballachey (1962), los que definen este término como: "Sistemas perdurables de evaluaciones positivas o negativas, sentimientos y técnicas de acción a favor o en contra de los objetos sociales"¹⁸.

Otra definición que por su claridad conceptual y precisión es relevante nombrar es la de Hernández Sampieri, et al (1991) que define la actitud como "una predisposición aprendida para responder de una manera favorable o desfavorable respecto a un objeto o sus símbolos"¹⁹.

4.3.1. Componente de las actitudes: Los componentes de las actitudes son tres: el cognoscitivo, el afectivo y el conductual, los cuales se definen a continuación.

¹⁶ BATISTA, Enrique. Escalas de Actitudes. Medellín: Copiyepes, 1982. p.40.

¹⁷ Ibid., p.2.

¹⁸ BEN, Reinh y ADOCOK, Cristina. Valores, actitudes y cambios de conducta. México: Continental, 1988. p.30.

¹⁹ HERNANDEZ, Roberto. Metodología de la Investigación. México: McGraw Hill, 1991. P. 226.

- ❖ **Componente cognitivo:** Es el conocimiento que se tiene o se cree tener sobre un objeto o situación y puede expresarse en términos de “creo” o “no creo”.
- ❖ **Componente afectivo:** Se expresa en términos de simpatía, antipatía, y corresponde al hecho que la creencia es capaz de activar afectos de variada intensidad y dirección.
- ❖ **Componente comportamental:** Contiene una disposición a responder de determinada manera, de acuerdo con los contenidos cognoscitivos o afectivos de la creencia, cuando ésta es activada por las circunstancias.

4.3.2. Funciones de las actitudes: Se consideran los factores psicodinámicos, especialmente los de carácter relacional, como los determinantes de la estabilidad y cambio de las actitudes y de los comportamientos asociados. Se destaca el abordaje funcionalista de Daniel Katz, según el cual la base motivacional de las actitudes la integran cuatro tipos de funciones, ellas son:

- a. **Función orientadora:** Faculta la emergencia de la respuesta adecuada.
- b. **Función instrumental:** También es llamada adaptativa o utilitaria. Son las respuestas favorables que las personas obtienen de sus semejantes al manifestar actitudes positivas.
- c. **Función estabilizadora:** Conformar la consistencia de los rasgos de personalidad.
- d. **Función de defensa del Yo:** Permite a las personas eludir el reconocimiento de sus propias deficiencias y así, conseguir preservar la integridad del concepto que tiene de sí mismo. Esta función conduce a una exaltación de los valores que las personas consideran positivos y una condenación de los valores que considera negativos.

- e. **Función cognitiva:** Permite expresar valores de verdad que proporcionan a la percepción del mundo del individuo coherente, estabilidad y dirección, y el facilita ajustar de modo predictivo su comportamiento a las expectativas de los demás y a sus situaciones futuras.
- f. **Función expresiva de valores:** Esta le permite a la personas autoexpresarse en términos de aquellos valores que más estiman y que se constituyen en la expresión de los aspectos más positivos de sus conceptos de si mismo, y en consecuencia de sus identidad personal.²⁰

4.3.3. Características Generales y Dinámicas de las Actitudes:

Selectiva: De acuerdo a esto la persona actúa como eligiera de entre los aspectos del estímulo uno de ellos, y que sólo reaccionará ante ese, haciendo caso omiso de los otros.

4.3.4. Cambio de actitudes.

4.3.4.1. Cambios del componente conductual: Como este componente se refiere a la tendencia general del comportamiento respecto al objeto, cualquier cambio que se de en uno de los componentes, es capaz de modificar los demás, y en particular a éste, puesto que el sistema es accionado cuando uno de sus integrantes es alterado. Por lo tanto una nueva experiencia o conducta omitida en cumplimiento de determinadas normas sociales, puede crear un estado de incongruencias entre los tres componentes, dando lugar hacia un cambio de actitud.

4.3.4.2. Cambio del componente afectivo: Este componente es concebido como el elemento central de una actitud, puesto que se refiere a los sentimientos que se tienen respecto al objeto psicológico. El cambio en dicho componente se puede observar en la vida diaria cuando las

²⁰ ESCALANTE, Op. cit., p.5.

personas expresan sus juicios, valores y opiniones ante los hechos. Se favorece este cambio cuando se lleva a las personas a reflexionar y a una introspección de su comportamiento y de su hacer.

4.3.5. Atributos de las Actitudes: Se considera que las actitudes tienen diversos atributos o dimensiones, sin embargo, se desea destacar tres, por ser los de mayor importancia:

1. **Dirección:** Esta indicada en términos bipolares. Puede ser favorable o desfavorables hacia un objeto social.
2. **Intensidad:** Se refiere a que tan fuerte pueden ser las actitudes hacia un polo determinado.
3. **Prominencia:** Se refiere hasta que punto es posible expresar determinada actitud.

4.3.6. Formación de actitudes: Al tener que enfrentarse a diversos problemas en los que se trata la satisfacción de una necesidad el individuo desarrolla una serie de actitudes, es decir, crea actitudes favorables hacia los objetos y hacia aquellas personas que satisfacen sus impulsos. Es por esto que se considera que las actitudes de un individuo pueden llegar a tener un valor instrumental. Estas se desarrollan en respuestas a situaciones problemáticas, y en el sentido en que estas actitudes forman sistemas duraderos pueden servir para satisfacer otros problemas.

Un factor importante en la formación de actitudes es la satisfacción de las necesidades. No sólo las actitudes ofrecen un significado a nuestro mundo individual, sino que también sirven para alcanzar otros objetivos, es decir, una actitud puede satisfacer varios fines, así como diferentes impulsos pueden producir la misma actitud.

Hay un aspecto importante que se debe resaltar, es el hecho de que la pertenencia a un grupo por parte de individuos ayuda a determinar la formación de actitudes. Muchas de las actitudes de un individuo poseen fuentes de apoyo en los grupos a los cuales pertenece el sujeto. Sus actitudes tienden a reflejar las creencias, valores y normas de estos grupos y para mantenerlas debe contar con el apoyo de sus compañeros, de ahí muchas actitudes que se observan en sujetos que pertenecen a un determinado grupo. Sin embargo se debe tener presente que el sujeto escogerá entre las actitudes que se le ofrecen aquellas que satisfacen determinadas necesidades.

4.3.7. Modelos pedagógicos explicativos de la actitud.

4.3.7.1. El modelo pedagógico tradicional: Este modelo enfatiza la formación del carácter de los estudiantes para moldear a través de la voluntad, la virtud y el rigor de la disciplina.

El método básico del aprendizaje es el academicista, verbalista, que dicta sus clases bajo régimen de disciplina a unos estudiantes que son básicamente receptores.

4.3.7.2. El transmisionismo conductista: Este modelo se desarrolló paralelamente con la creciente racionalización y planeación económica de los recursos en la fase superior del capitalismo, bajo la mirada del moldeamiento metódico de la conducta.

El método es básicamente el de la fijación y control de los objetivos "instruccionales" formulados con precisión y reforzados minuciosamente. Se trata de una transmisión parcelada de saberes técnicos mediante un adiestramiento, experimental que utiliza la tecnología educativa, su más prestigioso exponente es Skinner.

4.3.7.3. Romanticismo pedagógico: Este modelo pedagógico sostiene que el contenido más importante del desarrollo del niño es lo que procede de su interior y por consiguiente el centro, el eje de la educación es ese interior del niño. El ambiente pedagógico debe ser el más flexible posible para que el niño despliegue su interioridad, sus cualidades, y habilidades naturales en maduración y se protege de lo inhibitorio e inauténtico que proviene de exterior.

4.3.7.4. El Romanticismo pedagógico: La meta educativa es que cada individuo acceda, progresiva y secuencialmente, a la etapa superior de desarrollo intelectual, de acuerdo con las necesidades y condiciones de cada uno. El maestro debe crear un ambiente estimulante de experiencias que facilitan en el niño su acceso a las estructuras cognoscitivas de la etapa inmediatamente superior.

4.3.7.5. Pedagógica socialista: Propone el desarrollo máximo y multifacético de las capacidades e intereses del individuo. Tal desarrollo está determinado por la sociedad. La enseñanza puede organizarse de diferente manera y la estrategia didáctica es multivariada, dependiendo del contenido y método de la ciencia y del nivel del desarrollo y diferencias individuales del alumno.

Para la pedagogía socialista la enseñanza de las ciencias es tan importante que se constituye ella misma en el mejor "Remolque" del desarrollo intelectual de los jóvenes.

4.3.8. Medición de Actitudes: Pueden utilizarse varios métodos para obtener información sobre la actitud de una persona hacia algo, incluyendo la observación directa de la forma en que se comporta la persona en relación a ciertas cosas.

La observación directa del comportamiento es informativa, sobre todo con ciertos individuos por ejemplo los niños pequeños o cuando otros modelos se consideran impertinentes. Entre otros métodos se encuentran las técnicas proyectivas los cuestionarios o escalas de actitudes.²¹

4.3.8.1. Principales tipos de escalas de actitud: En todas las escalas de actitud los individuos indican su acuerdo o desacuerdo, con una serie de afirmaciones sobre el objeto de la actitud.

Las escalas de actitud por lo general arrojan una cualificación total que indica la dirección e intensidad de la actitud del individuo hacia un grupo de personas, una política u otras categorías de estímulos.

En la construcción de una escala de actitud, las diferentes preguntas se diseñan para medir una escala de actitud, las diferentes preguntas se diseñan para medir una sola actitud o variable unidimensional, y por lo común se utilizan procedimiento objetivos en un esfuerzo por acercarse a esa meta.

Tres principales acercamientos a la construcción de escalas que es común encontrar en biografía sobre la evolución psicológica son representadas por la escala de tipo thurstone empieza con el acopio de una gran cantidad de afirmaciones que expresan una amplia gama de actitudes hacia el objeto considerado. Se solicita a numerosos jueces que clasifiquen las afirmaciones en pilas (usualmente 11) de acuerdo con el grado en que resultan favorables los jueces no indican sus propias actitudes, sino que se concretan a clasificar las afirmaciones. El valor que cada declaración tiene en la media que le asignaron la variabilidad de

²¹ AIKEN, Lewis R. Tests psicológico y evaluación. 8 ed. México: Prentice Hall, 1996. p. 23.

los jueces se considera como indicador de la ambigüedad en la medida en que diferentes jueces asignen la misma afirmación a categorías distintos. Se elige los reactivos que muestran una variabilidad mínima y una gran extensión de valores de escalas, y que se aproximan a un espaciamiento igual en el intervalo de 11 puntos. En la escala final de actitud, las afirmaciones se presentan en orden aleatorio sin indicaciones de sus valores de escala, y la puntuación que recibe el individuo es la media del valor escala de todas las afirmaciones que aprueba.

La escala tipo Guttman se desarrolló inicialmente como una técnica para determinar si un conjunto de afirmaciones de actitud era unidimensional (C. Guttman, 1994-1997). Según Guttman la escala es perfecta si el individuo que concuerda con cierta afirmación de una actitud particular también lo hace con afirmaciones más moderadas de esa actitud. Los reactivos de esa escala de actitud pueden ordenarse en un continuo de intensidad o dificultad o de aceptación, por lo que la posición de cada persona en la escala determinada por completo sus respuestas. El procedimiento esencial en el desarrollo de una escala Guttman consisten en identificar un conjunto de reactivos que caigan en una secuencia ordenada en términos de la aprobación que reciben de los individuos que las contestan, los reactivos que no cumplen con estos requisitos son eliminados.

Como la construcción de una escala Thurstone requiere procedimientos complicados, y dado que es difícil cumplir en la práctica las condiciones de la escala Guttman, Likert en (1932) desarrolló una escala que es más sencilla de construir y cuya confiabilidad igualmente satisfactoria.

La escala tipo Likert comienza con una serie de afirmaciones, cada una de las cuales expresa una actitud favorable o desfavorable los reactivos

se seleccionan en función de la respuestas de personas a las que se les aplicó el proceso de construcción del instrumento, la base principal para la selección de los reactivos es la consistencia interna aunque también se utilizan criterio externos cuando están disponibles. Las escalas likert requieren una respuesta graduada en cada afirmación, que se exprese en términos de la siguiente cinco categorías: Totalmente de acuerdo (TA), de acuerdo (A), indeciso (I), en desacuerdo (D), totalmente en desacuerdo (TD). Para calificar la escala, las opciones de respuestas se acreditan como: 5,4,3,2, o 1 del extremo favorable al desfavorable por ejemplo, estar "totalmente de acuerdo" con una afirmación favorable recibiría una puntuación de cinco; igual que estar "totalmente en desacuerdo" con una afirmación desfavorable. Las sumas de las calificaciones de los reactivos representan la puntuación total del individuo, que debe interpretarse en término de normas establecidas empíricamente.

Casi todas las escalas de actitud se han destinado a proyecto de investigación particulares; algunas se diseñan para la investigación de las actitudes y la moral de los empleados, otras han sido usados para evaluar los resultados de programas educativos y otros, para medir los cambios en las actitudes de los estudiantes hacia la literatura, el arte, grupos étnicos y culturales o los problemas sociales y económicos.²²

²² ANASTASI, Anne y Urbina, Susana. Tests Psicológicos. 7 ed. México: Prentice Hall, 1998. p. 405-407.

5. DEFINICIÓN DE VARIABLES

5.1. VARIABLE DE ESTUDIO No. 1- ACTITUDES

5.1.1. Definición conceptual: Para efectos del presente estudio, la actitud se definirá como “una organización relativamente duradera de creencias en torno a un objeto o situación social, las cuales predisponen a reaccionar preferentemente de una manera determinada”²³.

Hay que destacar que las actitudes, en cuanto a constelación de creencias, son disposiciones fundadas por la experiencia anterior y necesitan tanto de estímulos socioculturales, como de exteriores para ser activadas. El núcleo de estas disposiciones lo constituyen los valores que orientan el comportamiento hacia ciertas metas o rutas y proporcionan la fuerza motivacional para las acciones sociales significativas.

5.1.2. Definición operacional: Las actitudes de los niños de 8 y 9 años se evaluaron por medio de una entrevista semi-estructurada por los investigadores y que fue sometida a validez por parte de jueces expertos. Esta entrevista evalúa las actitudes de los niños de 8 y 9 años ante el castigo impartido por los profesores en términos de lo que el niño piensa, siente y hace, evaluándose así los componentes de la actitud:

- ✓ **Componente cognitivo**
- ✓ **Componente afectivo**

²³ ESCALANTE, Op. cit., p. 13.

✓ **Componente comportamental.**

Del mismo modo se utilizaron la técnica de juego de roles, para complementar la información obtenida a través de la entrevista semi-estructurada. En el juego de roles se evaluaron también los componentes de la actitud que presentan los niños frente a diferentes tipos de castigo impartidos por su profesor.

5.2. CONCEPTO DE CASTIGO

5.2.1. Definición: El castigo es la presentación de un estímulo aversivo contingentemente sobre la ejecución de una conducta inapropiada. El propósito del castigo es suprimir una conducta no deseada; si el castigo es eficaz disminuirá tanto la frecuencia como la intensidad de la conducta castigada.

Si se preguntará a los niños conocidos que significa la palabra "castigo", es probable que dijeran que es un procedimiento disciplinario desagradable; quizás proporcionen ejemplos como retirar privilegios o dar nalgadas.

Los psicólogos en cambio lo definen como algo que ocurre cuando una operante se ve debilitada por una consecuencia que la sigue; por tanto, dar nalgadas o retirar privilegios solo se considera castigo en los casos en que se debilita la conducta precedente²⁴.

Para el presente estudio se construyó la siguiente definición de la variable de estudio:

²³ ESCALANTE, Op. cit., p. 13.

²⁴ DAVIDOFF, Op. Cit., p. 121.

Se entiende la actitud de los niños hacia el castigo como un sistema de **creencias** manifestadas en su sentir, pensar y actuar en relación a la **presentación** de un estímulo aversivo.

		los resultados obtenidos a través del instrumento.
Entrenamiento previo a la aplicación del instrumento.	Mediante una Capacitación preliminar en el dominio y manejo de los instrumentos.	Para lograr mayor efectividad en la aplicación del instrumento y garantizar así la validez de la investigación.
QUE	COMO	POR QUE
6.4. INSTRUMENTOS		
Validez	Dándole validez de Contenido por el Sistema de jueces Expertos.	Disminuyendo el riesgo de interpretación erradas y aumenta el valor científico del estudio.

6.5. VARIABLES NO CONTROLADAS

QUE

Record escolar y experiencias educativas previas al momento de la investigación.

POR QUE

La relación de datos se centrará en las vivencias actuales de los menores de la muestra.

QUE

Genero

PORQUE

Para evitar sesgos que afecten la validez de los resultados.

7. METODO

7.1. TIPO DE ESTUDIO

Para el caso de esta investigación se utilizó el diseño descriptivo, ya que por este medio se permite "hacer identificaciones, examinar, describir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos utilizando criterios sistemáticos para destacar los elementos esenciales de su naturaleza. De esta forma se pueden obtener las notas que caracterizan a la realidad estudiada"²⁵.

7.2. POBLACION

La población macro estuvo conformada por estudiantes de primero y segundo grado de básica primaria, con edades entre 8 y 9 años. El número de niños fue de 150.

7.2.1. Muestra: Se escogió aleatoriamente, 30 niños de los cuales todos tuvieron la probabilidad conocida y determinada de ser seleccionados en la muestra.

El procedimiento para la obtención de la muestra fue la aleatoria al azar simple; "que consiste en elaborar una lista con todas las unidades que configuran el universo, numerando correlativamente a cada uno de ellos. Luego mediante cualquier sistema de azarificación se van sorteando estos

²⁵ SABINO, Carlos: El proceso de investigación. Bogotá: Gráficas modernas, 1980. P 174-178.

números hasta completar el total de unidades que deseamos que entre en la muestra”²⁶.

7.3. SUJETOS

Los sujetos que conformaron esta investigación corresponden a un grupo de 30 niños con edades comprendidas entre 8 y 9 años, de sexo masculino y femenino, de primero y segundo grado de educación básica primaria, del colegio Francisco de Paula Santander de Calamar (Bolívar). El grupo de sujetos estuvo conformado así: 15 niños, con edades entre 8 y 9 años y 15 niñas con edades iguales.

7.4. INSTRUMENTOS

Para la recolección de información necesaria, este estudio se utilizaron técnicas como la entrevista semiestructurada. Esta consiste en una forma específica de interacción social, en donde uno de dos actores interroga y el otro responde, se establece una relación directa entre el investigador y el objeto de estudio. Por medio de la entrevista se puede conocer de viva voz las opiniones, las actitudes, las percepciones, los deseos, las expectativas, en fin lo que se quiere saber en torno a matices y a tópicos de nuestro interés.

En este caso la entrevista a utilizar fue la semiestructurada que se presentó ante un jurado quienes determinaron su validez de contenido. Esta entrevista semiestructurada evalúa las actitudes de los niños de 8 y 9 años ante el castigo impartido por los profesores en términos de lo que

²⁶ REALES UTRIA, Adalberto. Socio investigación. Barranquilla: Efemérides, 1996. p. 81-95.

el niño siente, piensa, hace o dice: **Componente afectivo, Componente comportamental, Componente cognitivo.**

Se evaluaron las actitudes ante las diferentes formas de castigo impartido por los profesores. Otro instrumento que se utilizó fue el juego de roles visto desde varias ópticas; el juego de roles es una técnica y a la vez una metodología de trabajo. Sus fines son investigativo diagnóstico y práctico, basado en llevar a la persona a asumir unos papeles, que tácitamente son la representación de un esquema de la realidad.

“La representación del rol aún en el caso de roles repetitivo y bien conocido, entran a la creación continua de la acción”²⁷.

“En la actividad creadora del niño en lo teatral puede ser también un medio eficaz de acrecentar su comprensión; la fantasía se vuelve realidad a medida que cada niño actúa dentro de las reglas de una realidad imaginaria”²⁸.

7.5. PROCEDIMIENTO

La presente investigación se inició con la elección de un tema de estudio que fuera de interés para el grupo de investigadores. Una vez delimitado el tema se llevó a cabo el marco teórico que de sustento y guía para el curso de las actividades y el logro de los objetivos. Posteriormente se establecieron las variables de manera conceptual y operacional, del mismo modo se determinó el control de variables que le ofrece validez a la investigación.

²⁷ VANDER ZANDEN, James W. Manual de psicología social. 3 ed. España Paidós, 1990, p. 98-99.

²⁸ MEYERS, David. Psicología social. Madrid: Panamericana, 1991. p. 55-59.

Se diseñó la entrevista semiestructurada que midió las actitudes de los niños de 8 y 9 años de edad ante el castigo impartido por los profesores. Esta entrevista fue entregada a 3 jurados expertos quienes determinaron su validez. Luego se aplicó el instrumento a los sujetos de la investigación, se procedió al análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados arrojados para establecer así las conclusiones y recomendaciones finales.

Posteriormente se llevó a cabo el juego de roles con los sujetos de la muestra a fin de complementar y ampliar la información obtenida en la entrevista semiestructurada en lo referente a los componentes **afectivos, conductuales y cognoscitivos** de las actitudes.

Del mismo modo se practicó una entrevista con los profesores para determinar las características de los castigos por ellos impartidos y su frecuencia.

Teniendo en cuenta los objetivos de la investigación se desarrolló un análisis cuantitativo para los datos provenientes de la entrevista semiestructurada y el juego de roles, a través de una operación matemática que consistió en una distribución de frecuencias y porcentajes de acuerdo a las categorías de respuestas que se establezcan en relación a los tres componentes de las actitudes: **componente cognitivo, conductual y afectivo.**

Para el análisis cualitativo se realizó la interpretación de los datos y porcentajes de mayor frecuencia. La implementación del procedimiento cualitativo de los resultados, implicó que fueron complementados con la información brindada por los contenidos del marco teórico para hacer

posible la contrastación de las interpretaciones con las teorías de otros investigadores.

Los resultados obtenidos se presentarán a continuación de acuerdo a los objetivos planteados al inicio de la investigación.

A partir de los resultados esperados se pudo establecer las conclusiones y recomendaciones finales de la investigación.

8. RESULTADOS

8.1. FORMA COMO EL ALUMNO PERCIBE EL CASTIGO IMPARTIDO POR LOS PROFESORES.

TABLA No. 1. Experiencia de castigo impartido por Profesores.

El alumno es castigado.

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
SI	18	60%
NO	12	40%
TOTAL	30%	100%

El 60% de los alumnos que conforman la muestra aceptan haber vivido experiencias de castigo impartido por sus profesores, frente a un 40% que manifiesta no haber sido castigado. Esto corrobora que el castigo es una práctica utilizada con marcada frecuencia en el aula de clases, considerándose incluso como una vivencia propia del proceso académico, sin tener en cuenta, en ocasiones, el tipo de castigo, la eficiencia del mismo y la verdadera función que tiene; muchas veces se castiga al niño en cumplimiento de unos parámetros establecidos y basados en la rigidez que conlleva a la formación de jóvenes disciplinados y responsables, sin tener en cuenta factores importantes en los educandos como su estado madurativo, la edad, o sus esquemas de pensamiento. A pesar de encontrarse inicialmente que un 40% de los alumnos manifiestan no haber sido castigados; al profundizar más en las preguntas estos reconocían haber tenido alguna experiencia de castigo, esta inherencia

podría reafirmar que el castigo es tomado como una vivencia natural del ambiente escolar.

TABLA No. 2. Motivo de castigo.

MOTIVO	FREC.	PORCENTAJE
No contestan	12	40.00%
No hacen las tareas	5	16.67%
Peleas	4	13.33%
Portarse mal	4	13.33%
No sabe	3	10.00%
Deben ser bueno	2	6.66%
TOTAL	30	100%

Al considerar los motivos que incitan la utilización del Castigo se encuentra en el mayor porcentaje de respuesta 16.66% que es causado por no cumplir con las obligaciones académicas, lo que explica que se considere erróneamente al castigo como un medio de motivación para un mayor rendimiento, demostrando la experiencia que el resultado puede ser desalentador y frustrante; el 26.66% de los estudiantes asocian al castigo con situaciones agresivas y negativas (peleas entre compañeros: 13.33% y portarse mal 13.33%), resultando contraproducente el tratar de eliminar un comportamiento negativo con una situación percibida y sentida igualmente como negativa y agresiva. Llama la atención como el 10.00% de los sujetos no reconocen un motivo claro de castigo, lo cual afecta de manera notable el cumplimiento de los objetivos que se plantea el profesor al momento de castigar, ya que si no es consciente de la falta, ésta no será corregida y la acción de castigar no sería eficaz y perdería su verdadero valor.

TABLA No. 3. Persona que imparte el Castigo.

QUIEN TE HA CASTIGADO	FREC.	PORCENTAJE
La profesora	18	60%
No contesta	12	40%
TOTAL	30	100%

La mayoría de los sujetos de la muestra 60% manifiestan que es la profesora la persona que imparte el castigo en la escuela, es a quien reconocen como figura de autoridad, no solo en el aula de clase sino en todo el colegio y en situaciones extraclase en general. Se puede agregar que el docente concibe el castigo como una sanción, llamado de atención, privación de algo, diálogos entre otros, los cuales se utilizan para tener control entre sus educandos. El docente tiene la responsabilidad con el grupo pero también cree tener el poder haciendo en ocasiones mal uso de éste, trayendo esto consecuencias negativas en el proceso de aprendizaje del educando.

TABLA No. 4. De que forma te castiga tu profesor.

CASTIGO	FREC.	PORCENTAJE
Lo pone a leer	9	30.00%
No sale a recreo	5	16.66%
De ninguna forma	6	13.33%
Le jala la oreja	4	20.00%
Mala nota	1	3.33%
Lo pone en el bando	1	3.33%
Hace el aseo	1	3.33%
Lo arrodilla	1	3.33%
Lo regañan	1	3.33%
Lo llevan a rectoría	1	3.33%
TOTAL	30	100%

Entre los castigos más frecuentes impartidos por profesores encontramos en primer lugar el asignarles tareas (30%), lo cual genera en los niños sentimientos de desmotivación y aversión hacia el proceso de aprendizaje por asociarlo con algo aversivo y doloroso, se corre el riesgo que el niño termine por asociar toda tarea escolar con la situación de castigo, disminuyéndose así, sus expectativas frente al contexto. Al asignar trabajo escolar como castigo implica que el trabajo solo es de relleno restándole importancia a los contenidos académicos. En segundo lugar se encuentra privarlos del recreo, (16.66%) este castigo de tipo negativo genera en el niño los mismos sentimientos de desmotivación y desinterés del caso anterior, pues se le priva del momento más importante para él, el momento en que dentro del colegio, se siente verdaderamente niño, con este acto se limita la interacción recreativa entre los niños y puede afectarse incluso su proceso de socialización.

Resulta llamativa y preocupante, como el 13.33% de los estudiantes manifiesten haber recibido castigos físicos como el "Jalarle la oreja", en una época en la cual el respeto por el menor y la conciencia de su cuidado abunda en todos los escritos educativos, aunque se crean revaluados los castigos físicos, se demuestra que aún en las aulas de clases se hacen presente, esto reafirma la teoría de que la formación pedagógica influye en la manera de expresarse frente al castigo, pero, en la práctica, sigue primando su bagaje cultural y sus experiencias de vida. El castigo físico por lo general también es inefectivo. Muchos profesores se dan cuenta de esto, pero favorecen el mantenimiento del castigo físico como una opción creyendo que es efectivo para socializar a los niños. Los mantiene bajo control hasta cierto punto, mientras todavía son pequeños y temerosos, pero acumulan cólera y resentimiento que brotan conforme se hacen mayores. Estas emociones por lo general serán mucho más intensas que cualquier sentimiento de temor o

arrepentimiento, de modo que el castigo no reduce la tendencia de que los alumnos se comporten mal.

Muchos alumnos pueden disfrutar del castigo físico leve debido a que les proporcionan la atención de sus compañeros. Por otra parte se encontró una serie de castigos poco usados en el aula de clase como por ejemplo: el colocarle una mala nota, colocarlo en un banco frente a la mirada de sus compañeros, asignarles el aseo del salón, arrodillarlo en el aula, regañarlo o llevarlo a rectoría, cada uno con una frecuencia del 3.33% todos estos castigos aunque diferentes, coinciden en el hecho de humillar al alumno castigado, colocándolo en evidencia frente a los demás compañeros, es una forma de mostrar un ejemplo, gracias al escarmiento público y de esta manera ejercer su autoridad adulta. Existe un desconocimiento por parte del docente sobre el uso de estas técnicas ya que con estas prácticas puede incurrir en el abuso y el irrespeto por la dignidad ajena.

Por último, el 20% de los sujetos de la muestra manifestaron no haber sido castigados en la escuela.

TABLA No. 5 Con que frecuencia te castiga.

FRECUENCIA	FREC.	PORCENTAJE
De vez en cuando	7	23.33%
Constantemente	8	26.66%
Nunca	6	20.00%
Muy poco	6	20.00%
No contesta	3	10.00%
TOTAL	30	100%

Al observar la frecuencia con que es castigado el grupo de la muestra se encontró que el mayor porcentaje (26.66%) es castigado constantemente, el 23.33% reconoce que es castigado de vez en cuando.

La relativa frecuencia con que el castigo es impartido en el aula de clase, demuestra como éste es considerado aún como una herramienta propia del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo cual se ve reforzado por las experiencias que el docente mismo haya vivido en su proceso de aprendizaje en relación con el castigo. Se ha demostrado que el niño castigado adquiere, en cada oportunidad temor y resentimiento hacia el adulto, en este caso el docente; por esto, los métodos de castigo que el profesor emplea con frecuencia para mantener la disciplina en el aula y mejorar el desempeño de sus estudiante, en realidad generan en el educando una actitud de desmotivación, desinterés y rechazo frente al docente y al aprendizaje mismo. Al respecto se ha demostrado que el uso del castigo en el aula de clase produce una gran cantidad de reacciones emocionales negativas que limitan el aprendizaje, generan aversión frente al ambiente escolar, y pueden afectar la relación alumno-profesor interviniendo en la comunicación y grado de confianza que debe existir. Esto último terminaría por desmotivar al alumno frente a su desarrollo académico afectándose negativamente su proceso de aprendizaje, notándose esto en la actitud general del niño frente a la escuela y en los resultados obtenidos.

TABLA No. 6. Cuando el profesor castiga, explica por qué lo hace.

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
SI	22	73.33%
NO	4	13.33%
No responde	4	13.33%
TOTAL	30	100%

El 73.33% de los profesores explican a sus alumnos, las razones por las cuales son castigados, al aplicar el castigo y explicar al niño el por qué se hace, puede lograr mejores resultados, el estudiante atenderá la falta cometida y aceptará la sanción de modo razonable y reflexivo; de no darse esta explicación el niño difícilmente entendería que el objetivo del castigo es el cambio de su comportamiento, puede incluso llegar a ignorar la causa real que lo originó por lo que el castigo perdería su valor y sería ineficaz. El 13.33% de los docentes no explican a sus alumnos la razón del castigo, esto puede crear en ellos incertidumbre debido a la falta de claridad con relación al método de corrección administrado y por ende no producir ningún cambio.

TABLA No. 7 Cuándo explica sus razones.

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Antes	11	36.67%
Durante	5	16.67%
Después	7	23.33%
Nunca	1	3.33%
No contesta	6	20.00%
TOTAL	30	100%

Un 36.67% de la muestra expresa que el profesor le explica las razones de castigo antes de aplicarlo. Al respecto diferentes teorías sobre castigo han coincidido en afirmar que la eficacia del castigo y la obtención de resultados positivos dependen en buen porcentaje de que sean explicadas las razones que originan el castigo antes de imponerlo, de esta manera, se garantiza que el niño establezca una relación entre la conducta no adecuada y el castigo mismo, esto asegura en parte la extinción del comportamiento problema.

Un 23.33 de los niños manifestó que su profesor explica el motivo del castigo después de la aplicación de éste. El explicarle al niño el castigo después de aplicarlo puede conllevar a cometer equivocaciones en relación a los sujetos castigados, puede ocurrir que se castigue a alguien que no cometió la falta generando reacciones de violencia, además la explicación posterior impide que el niño exponga la razón por la cual incurrió en algún comportamiento inadecuado, limita el entendimiento del niño referente al proceder del docente quitándole efectividad a la técnica.

Otra parte de la población, el 16.67 dijo que se les explica el motivo del castigo durante su aplicación, esto puede resultar positivo en la medida en que el niño asocie la situación de castigo con el comportamiento que se está sancionando.

TABLA No. 8. Alguna vez lo han castigado delante de sus compañeros del curso.

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
SI	22	73.33%
NO	8	26.67%
TOTAL	30	100%

El 73.33% de los sujetos de la muestra manifiestan haber sido castigados delante de sus compañeros de curso. (Posteriormente se explicarán los efectos que esta situación genera en la actitud del niño, en sus aspectos afectivos cognitivos y conductuales). Se puede afirmar teniendo en cuenta los contenidos teóricos, que el maestro debe estar consciente del castigo que está impartiendo a sus alumnos, si logrará un cambio o si solamente está haciendo sentir mal al niño, del mismo modo, aunque el castigo persigue una función educadora, el aplicarlo en presencia de otros niños, no es lo más acertado por cuanto puede generar en los

compañeros burlas y rechazos, creándole al alumno una baja autoestima y afectando su relación con los demás niños y con el docente. El 26.67% manifestó no haber sido castigado delante de sus compañeros de curso, se puede decir al respecto que hay en el salón de clases un grupo de alumnos que cumple con las exigencias y reglas impuestas en su medio académico, que responden al modelo y a los parámetros del docente, deteriorando su proceso de socialización e incluso su desarrollo personal-social.

TABLA No. 9. Motivo de castigo delante de los compañeros.

MOTIVO	FREC.	PORCENTAJE
No contesto	8	26.66%
Pelea	7	23.33%
No hacer las tareas	7	23.33%
Hacer desorden	5	16.66%
No especificó	2	6.66%
Otros	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 23.33% de la muestra manifestó haber sido castigado delante de sus compañeros por peleas, en igual porcentaje se encuentra por no hacer las tareas, en un 16.66% porque contribuyen al desorden y un 6.66% no específica, queda claro que hay una justificación del castigo por parte de los profesores, ya que los motivos antes descritos dan razones para optar por ellos como una manera de controlar a los educando y así lograr desempeñarse bien dentro y fuera del salón; sin embargo, ninguna situación presentada en el aula de clase amerita que el docente humille al niño al castigarlo delante de sus compañeros, afectando así su autoestima.

La concepción que siempre ha predominado es que el adulto y en este caso el maestro siempre tiene la verdad y no permite el reproche a su

autoridad ejerciéndola muchas veces de manera arbitraria y errónea, el que el adulto asuma una actitud autoritaria o percibida como agresiva, podría causar sentimientos de rebeldía que se reflejaran en el futuro, en una actitud de no aceptación de figuras de autoridad o de las normas sociales generales.

TABLA No. 10. ¿Quién castiga delante de los compañeros?

PERSONA	FREC.	PORCENTAJE
Profesora	22	73.33%
No es castigado	8	26.67%
TOTAL	30	100%

Nuevamente, es la profesora la encargada de administrar el castigo, con un porcentaje equivalente al 73.33% este castigo lo realiza delante de los compañeros del salón. Un 26.67% manifiesta que no ha sido castigado delante de sus compañeros. Se demuestra aun más que es la profesora la principal figura de autoridad para el niño en el colegio.

TABLA No. 11. ¿Con qué frecuencia es castigado delante de otros compañeros?

FRECUENCIA	FREC.	PORCENTAJE
Varias veces	11	26.66
Pocas veces	8	26.66
Nunca	6	20.00
Muchas	4	13.33
No contesta	1	3.33
TOTAL	30	100%

Un 36.66% de la muestra expresa que ha sido castigado delante de otros compañeros en varias ocasiones, un 26.66% en contadas ocasiones, un 20.00% nunca y un 13.33% dice que han sido muchas las situaciones de

castigo delante de sus compañeros. Aunque la frecuencia del castigo descrita aquí es relativa, sin lugar a duda genera reacciones negativa en el grupo de estudiante provocando en el castigado sentimientos de incapacidad e inferioridad delante de sus compañeros, lo que deteriora su autoconcepto y su autoeficacia. El hecho de imponer al estudiante un castigo delante de sus compañeros implica demostrar y sancionar.

La conducta inadecuada, al mismo tiempo sirve para que los demás estudiantes no vuelvan a cometer la misma falta. Las faltas cometidas en la escuela se consideran como asuntos de orden privado que afectan el orden y la disciplina de la institución por lo que este tipo de eventos son permitidos.

TABLA No. 12. ¿Cuál es el castigo más difícil que ha recibido en el colegio?

CASTIGO	FREC.	PORCENTAJE
No sabe	8	26.66
Hacer tareas	7	23.33
Ninguno	5	16.67
Golpes	4	13.33
Lo ponen en el sol	2	6.67
Llamar a su mamá	1	3.33
Lo colocan en el banco	1	3.33
Dejarlo en rectoría	1	3.33
Salir tarde	1	3.33
TOTAL	30	100%

Un 26% de la muestra manifestó no saber cual castigo ha sido el más difícil, puede ser que el niño experimente los diferentes tipos de castigo con la misma intensidad lo que le dificulta hacer una clara diferencia entre unos y otros en relación a su dificultad. Esto refleja además que el niño atribuye el mismo valor a todas las faltas cometidas, es decir, si todos los castigos son iguales, todas las faltas son iguales también, este

razonamiento por parte del niño, dificulta la verdadera interpretación de los conceptos de correcto-incorrecto, leve o grave, influyendo esto en el desarrollo moral del niño y en su aprendizaje de las normas. El 23.33% expresó que el castigo más difícil que ha recibido es realizar tareas que se le asignan; el niño puede asociar la situación aversiva (tareas) con el proceso de aprendizaje y a partir de aquí se puede generar desinterés, apatía, temor, inseguridad hacia los contenidos académicos que se reflejaría en un bajo rendimiento y un alto grado de desmotivación.

El 16.67% respondió que ningún castigo en especial le ha parecido difícil. Es probable que si el castigo se usa con demasiada frecuencia pueda convertirse en un ritual agradable para la persona que lo experimenta.

El 13.33% expresa recibir golpes, el cual nos deja ver que muchos docentes utilizan el castigo físico como un ataque directo al estudiante, y como tal crea de manera invariable cólera y resentimiento.

El 6.67 manifestó que el castigo más difícil que ha recibido ha sido ser expuesto al sol; esta modalidad de castigo pone en riesgo la salud física del niño y además es un acto degradante que puede generar en el niño resentimiento y agresión hacia el docente.

Otras formas de castigos experimentada como difícil son, citar al colegio a la madre del niño con un porcentaje de 3.33%; colocar al niño en una silla en un 3.33%; dejarlo en la rectoría con un 3.33% y salir tarde de la escuela con un 3.33%.

TABLA No. 13. ¿Lo han castigado varias veces por el mismo motivo?

RESPUESTA	FRE.	PORCENTAJE
SI	18	60%
NO	12	40%
TOTAL	30	100%

El 60% de la muestra manifiesta que ha sido castigado varias veces por el mismo motivo, mientras que un 40% dice no haber sido castigado por el mismo motivo, esto quiere decir que la utilización del castigo como un medio para corregir a los alumnos no está cumpliendo con su función, ya que ante las mismas circunstancias el profesor ha retomado nuevamente el castigo, sin que se produzca un verdadero aprendizaje o extinción de una conducta no deseable. Según aportes del marco teórico en la mayoría de los casos el castigo es una práctica inútil, con lo que se consigue un cambio momentáneo de la conducta y no duradero o verdadero; la principal razón es que el maestro no tiene en cuenta la verdadera función que tiene el castigo. Si el maestro es consciente de las características de edad, las capacidades de sus alumnos, puede crear formas de generar un cambio permanente al estar relacionada con su interés y sus capacidades.

TABLA No. 14. ¿Alguna vez lo han culpado de una cosa mala que halla pasado sin que tuviese la culpa?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
SI	16	53.33%
NO	13	43.33%
No contesto	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 53.33% de la muestra manifiesta que ha sido culpado de una situación que haya pasado sin él tener la culpa. La idea del castigo en el ámbito escolar es que éste sea justo, que el maestro esté convencido de que al

aplicarlo se va a conseguir un bien para el niño, es decir, que el castigo esté acorde al comportamiento y hacer consciente al niño de por qué se le está castigando, de no ser así, el castigo sería ineficaz y contraproducente, esta situación también puede generar en el niño resentimiento hacia el profesor y engendrar actitudes insanas al estudiante. Mientras que un 43.33% manifiesta no haber vivido esta situación de castigo injusto.

TABLA No. 15. ¿Con qué frecuencia es culpado injustamente?

FRECUENCIA	FREC.	PORCENTAJE
A veces	16	53.33%
Una sola vez	9	30.00%
No responde	5	16.66%
TOTAL	30	100%

Un total de 53.33% de la muestra respondió que han sido culpados injustamente en pocas ocasiones, esta situación de castigo injusto se puede concebir como un atentado contra la dignidad del niño que puede incidir de una manera negativa en la formación de valores, principios morales y éticos que proclama la escuela. También este tipo de acciones puede generar en los niños desconfianza, inseguridad, afectando las relaciones interpersonales sanas y positivas.

Un 30% expresó que la situación de culparlos injustamente sucedió una sola vez; aunque no se repita constantemente este proceder le resta al castigo su valor de justo y equitativo y dificulta el cumplimiento de su misión en el proceso enseñanza-aprendizaje. Un 16.66% no dio respuesta a esta pregunta.

TABLA No. 16. Situación de castigo.

CASTIGO	FREC.	PORCENTAJE
Lo dejan en el salón	7	23.33%
No lo castigan	4	13.33%
Realizar tareas	4	13.33%
Lo ponen en un banco	3	10.00%
Por no traer las tareas	2	6.66%
Hablar en clase	2	6.66%
Lo llevan a la rectoría	2	6.66%
Sentar en el piso	2	6.66%
Recoger papeles	1	3.33%
Colocarlo frente al tablero	1	3.33%
No especifica castigo	2	6.66%
TOTAL	30	100%

Al analizar el juego de roles se encontraron diversas clases de castigo. El 23.33% de la muestra manifiesta que en su situación de castigo han optado por dejarlos en el salón, un 13.33% dice que no los han castigado, un 13.33% su castigo consiste en realizar tareas, un 10% los han colocado en un banco, un 6.66% los han castigado por no traer las tareas eñ igual porcentaje se encuentran por hablar en clase, llevarlo a la rectoría y sentarlo en el piso. Un 3.33% su situación de castigo consiste en recoger papeles, en igual porcentaje se encuentra en colocarlos delante del tablero. Todas estas situaciones demuestran que realmente se da el castigo en el aula. El hecho de que la situación de castigo apareciera durante el juego (la instrucción dada consistía en que uno sería el profesor y el otro el alumno) demuestra que el 93.33% asocia la relación maestro-alumno y la situación escolar en si con situaciones en que ha sido castigado; las experiencias de castigo vividas por el niño y que han sido descritas a lo largo de este primer capítulo de resultados lo han impresionando a tal grado que éste ya lo reproduce de manera espontánea en sus juegos.

8.2. COMPONENTE COGNITIVO DE LAS ACTITUDES DE LOS ALUMNOS FRENTE AL CASTIGO IMPUESTO POR LOS PROFESORES

TABLA No. 17. ¿Cuándo se habla de castigo qué se imagina el alumno?

RESPUESTA	FREC.	PORCENTAJE
Sanción	8	26.67%
Nada	7	23.33%
Que le pegan	5	16.67%
Regañar	4	13.33%
Expulsión	2	6.67%
Algo malo	2	6.67%
Normas	2	6.67%
TOTAL	30	100%

El 26.67% de la muestra relaciona castigo con sanción, este término ciertamente es un sinónimo de castigo, puede ser que estos niños hayan recibido sanciones para efectos de corregir alguna conducta inadecuada. Estos alumnos creen que toda sanción debe ser asumida como castigo cuando son corregidos por alguna eventualidad.

El 16.67% de la muestra asocia la expresión castigo con pegarle a alguien, entendiéndose con esto que el niño está estructurando esquemas equivocados con relación al castigo ya que puede generalizar que cuando se está agrediendo a alguien físicamente es con el fin de corregir un comportamiento inadecuado y asumir o como permitido.

El 13.33% de la muestra relaciona castigo con regaño, aquí ellos demuestran que ya tienen una concepción estructurada de lo que es el castigo, es relacionado con regaños, está se debió a sus vivencias en particular.

El 6.67% de los niños relacionan castigo con expulsión, aquí los pensamientos que tienen referencia al castigo son más drásticos y también como en el caso anterior puede estar relacionándolo con una vivencia propia.

El 13.34% de la muestra al expresar el concepto que tienen de castigo lo relacionaron con algo malo 6.67% en esta última se demuestra que los niños tienen un concepto de castigo como lineamientos o parámetros y que al salir de éstos implicaría una amonestación.

El 13.33% asocia castigo con regañar, entendiéndose el regaño como la agresividad contenida en el manejo y en el tono de voz de la persona que lo trasmite. Este mismo mensaje puede ser comunicado al niño de una manera más sutil que pueda ser percibido como una corrección, más no como un castigo, evitándose los sentimientos de angustia, pena y humillación.

El 20% de los estudiantes asocia el castigo con situaciones de reglamento (expulsión 6.67%, hacer algo malo 6.67% y normas 6.67%) esto encierra el pensamiento que tienen los alumnos acerca del castigo.

TABLA No. 18. El alumno cree que los niños deben ser castigados?

RESPUESTA	FREC.	PORCENTAJE
SI	8	26.67%
NO	22	73.33%
TOTAL	30	100%

El 73.33% de la muestra manifiesta que no deben ser castigado, esto quiere decir que para los niños no es la forma adecuada para corregir, ya que genera en ellos sentimientos e inconformidad, pensamientos negativos y desaprobación hacia la persona que lo imparte. El 26.67% expresa que

sí deben ser castigado o sea que estos niños están asumiendo el castigo como un método apropiado para corregir conductas inadecuadas y se han acostumbrado. La teoría ha demostrado que cuando el castigo pierde su justificación a ojo de quienes lo recibe, pierde también su efectividad a la hora de extinguir la conducta no deseada.

TABLA No. 19. ¿Por qué cree el alumno que los niños son castigados?

MOTIVO	FREC.	PORCENTAJE
No saben	12	40.00%
Por hacer cosas malas	6	20.00%
Por no hacer caso	3	10.00%
Por no hacer las tareas	2	6.67%
Por no respetar	2	6.67%
Para aprender	2	6.67%
Por desorden	1	3.33%
Para ser bueno	1	3.33%
Por ser pequeño	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 40% de la muestra manifiesta no saber porque se les castiga, esto puede ser por la inconsistencia y falta de claridad en la explicación que le debe dar al niño en el momento de hacerle una corrección disminuyendo la efectividad del mismo. El 60% presentó respuestas puntuales como por ejemplo hacer cosas malas 20%, por no hacer caso 10%, por no hacer las tareas 6.67%, por desorden 3.33%, para ser bueno 3.33% y por ser pequeños 3.33%.

Las anteriores respuestas están relacionada con los motivos de castigo experimentado por los niños, demostrando nuevamente que los alumnos no poseen una claridad en cuanto a los objetivos que se persigue al impartir un castigo, convirtiéndose así, en un mecanismo inútil de corrección y enseñanza.

TABLA No. 20. ¿Cree que el profesor debería castigar a sus alumnos?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
NO	18	60%
SI	12	40%
TOTAL	30	100%

El total de la muestra manifiesta que un profesor no debe castigar a sus alumnos, el niño considera al docente como la persona dedicada a su aprendizaje, y al mismo tiempo no le reconoce a éste la potestad de castigarlo, de esto se puede concluir, por tanto que los niños evaluados no reconocen el castigo como una herramienta de enseñanza o como un generador de aprendizaje.

Por otra parte el 40% de los alumnos están de acuerdo en que el profesor castigue, actitud que se ve reafirmada por un alto contenido cultural y por las experiencias vividas anteriormente.

TABLA No. 21. ¿Por qué el profesor no debería castigar a sus alumnos?

RAZON	FREC.	PORCENTAJE
No saben	5	27.78%
Lo privan de lo que le gusta	5	27.78%
Deben respetar	2	11.11 %
No tiene derecho	2	11.11%
Es malo	2	11.11%
Se portan bien	2	11.11%
TOTAL	18	100%

Los niños que contestaron que el profesor no debería castigar a sus alumnos justificó el por qué de su respuesta así: El 27.78% dijo no saber por qué el profesor no debe castigar a sus alumnos lo que nuevamente confirma la no claridad que poseen los sujetos de la muestra frente a la

situación de castigo. El 27.78% expresa que el profesor no debe castigar al alumno porque lo priva de lo que le gusta, este tipo de castigo negativo, resulta ser utilizado con mucha frecuencia en el medio escolar y familiar, se busca así, que el niño "pague" su falta con aquello que aprecia; por considerar el docente que es así como más le "duele" y es más fácil el aprendizaje.

Por otra parte el 22.22% de los sujetos no le atribuyen al docente la autoridad competente para castigarlo, por derecho único de los padres el profesor no tiene derecho 11.11%, debe respetar 11.11%, el 11.11% reconoce el castigo como negativo y el 11.11% restante como injusto (los niños se portan bien), al sentirse el castigo como injustificado, lejos de lograr este su objetivo, genera en el niño sentimientos de resentimientos y rencor, que refuerzan su conducta inadecuada.

TABLA No. 22. ¿Por qué el profesor si debería castigar a sus alumnos?

MOTIVO	FREC.	PORCENTAJE
Se portan mal	8	66.67%
No saben	3	25.00%
Hacen desorden	1	8.33%
TOTAL	12	100%

El 12% de la muestra que considera que el profesor si podía castigar, justificó sus respuestas así: el 66.67% manifiesta que el profesor castiga al alumno por portarse mal, entendiéndose esto como una aceptación del castigo para corregir conductas inapropiadas.

El 25% expresan no saber por qué el profesor debería castigar a sus alumnos, aunque acepten el castigo impartido, el alumno desconoce los

objetivos de formación que persiguen sus docentes, lo que dificulta, el verdadero aprendizaje de las conductas apropiadas.

El 8.33% dice que el profesor debería castigar a sus alumnos porque estos hacen desorden. Esto puede relacionarse con los esquemas estructurados en el niño, hay una discriminación sobre las situaciones en las que un niño puede ser castigado, por lo que el niño no tiene una aceptación total del castigo.

Por otra parte, la asociación permanente “castigo – mal” puede hacer que el niño interiorice esta relación en términos de “niño malo”, afectándose, de este modo su grado de autovaloración, y de autoestima.

TABLA No. 23. ¿Cuándo debería castigar el profesor a sus alumnos?

RESPUESTA	FREC.	PORCENTAJE
Por conductas inapropiadas	20	66.67%
No saben	10	33.33%
TOTAL	30	100%

El 66.66% de los sujetos de la muestra manifiesta que el profesor debería castigar a los alumnos cuando éstos se comportan de manera no adecuada (cuando hacen algo malo 26.67%; cuando pelean 20%, si no hacen las tareas 6.67%, si hacen desorden 6.67%, si no me prestan atención 3.33%, por respetar 3.33%). Esto demuestra que los niños reconocen el castigo como un medio para corregir y controlar una conducta, sin embargo, si la conducta esperada como adecuada, se enseña por medio de situaciones aversivas, de dolor o miedo, este comportamiento que se pretende enseñar perderá totalmente su carácter atractivo, generando en el niño desmotivación y desinterés frente al cambio, produciéndose en ocasiones la conducta inapropiada con mayor fuerza.

Por otra parte el 33.33% no reconoce situaciones que ameriten un castigo.

TABLA No. 24. ¿Qué piensan el alumno cuando su profesor lo castiga?

PENSAMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Nada	13	43.33%
Que se quiere ir del colegio	9	30.00%
No contestaron	2	6.67%
Que va a cumplir la orden	2	6.67%
Que esta bien el castigo	2	6.67%
Que es malo castigar	1	3.33%
Que no le gusta	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 30% de los niños piensan en irse del colegio cuando son castigados por el profesor, esta consecuencia negativa del castigo, tiene su explicación en la misma situación de castigo, que produce emociones de ira y dolor. Este último sentimiento produce en el niño la reacción de temor que motiva la conducta de escape, este temor se extenderá al mismo docente y a toda la situación escolar, de la cual el niño querrá huir. El quererse ir del colegio muestra igualmente pensamientos de inconformismo y reproche que puede generar en el niño cierta apatía y desinterés por la institución. El 13.34% respondió que va a cumplir con la orden y que está bien el castigo, lo cual significa acatar las ordenes como parte de la regla, lo cual implica un cambio del mismo temor explicado anteriormente, el niño acepta pasivamente para evitar el castigo y el rechazo del profesor.

Por otra parte 6.66% expresa que es malo castigar (3.33%) y que no le gusta que lo castiguen (3.33%) mostrando su desagrado y reproche frente a la situación de castigo.

El 43.33% no expresa un pensamiento frente a la situación aversiva.

TABLA No. 25 ¿Qué piensa del castigo el alumno después de que le explican las razones?

PENSAMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Nada en especial	16	53.33%
No contesta	7	23.33%
Que es bueno	4	13.33%
Que es merecido	1	3.33%
En irse para la casa	1	3.33%
Que debe portarse bien	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 53.33% después de explicarse las razones del castigo manifestaron no pensar nada en especial, interpretándose como una actitud de indiferencia a las razones o los objetivos del castigo, esta actitud contribuye al hecho de desconocer el carácter educativo y formativo del castigo, si el niño no puede dejar de ver el castigo solo como algo doloroso o privativo, entonces no reflexionará sobre las causas que lo originaron y su efectividad sería nula. Por otra parte el 16.66% respondió que es bueno, equivale a (13.33%) y que es merecido, que equivale a (3.33%) lo que significa que la explicación que se le da al niño influye en su actitud frente al castigo, que puede ser de aceptación o rechazo, éste se relaciona con la actitud de "Portarse bien", (3.33%), este cambio de actitud, no se debe a un proceso reflexivo, por el cual reconozca la necesidad de modificar su conducta, es más bien un mecanismo para evitar el castigo que está representado en el enojo de su profesor, ésto hace que el cambio no sea verdadero ni duradero. Por último el 3.33% de los niños desean irse para su casa, esta actitud de huida es producida por el temor que provoca el castigo en los niños y que generaliza en la situación escolar.

TABLA No. 26 ¿Cómo piensa el alumno que deberían ser los castigos asignados por el profesor?

PENSAMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
No respondió	9	30.00
No sabe	9	26.67%
Tareas	3	10.00%
Sentarlos	2	6.67%
Ocuparlo en alguna actividad	2	6.67%
Llamar al padre	2	6.67%
Nada	2	6.67%
Suave	1	3.33%
TOTAL	30	100%

Ante esta pregunta los sujetos de la muestra presentaron varias opciones de castigo como por ejemplo: colocarle tareas 10%, sentarlos en sus puestos habituales 6.67%, ocuparlos con alguna actividad 6.67%, llamar a los padres 6.67% o simplemente de un modo suave 33.3%. Excluyen de sus respuestas situaciones vividas en la actualidad (ver tabla 9.1. No. 4 forma de castigo) como por ejemplo dejarlo en el salón, colocarlo en un banco, o en el piso, llevarlos a rectoría, colocar en el tablero en frente del salón, no salir a recreo, jalarle la oreja, colocarle mala nota, o arrodillarlos. Se puede observar que el niño rechaza los castigos que puedan ser aplicados delante de sus compañeros, ya que esto lo hace sentir humillado, son estos castigos los que generan mayores sentimientos dolorosos y agresivos en el niño.

El 30% de los sujetos no responde a esta pregunta y el 26.67% dijo no saber, esto denota falta de claridad en cuanto a una situación más deseable de castigo, relacionando esto con actitud de sometimiento y aceptación pasiva.

TABLA No. 27. ¿Cuándo piensa el alumno qué un profesor debe aplicar el castigo?

MOTIVO	FREC.	PORCENTAJE
Cuando se porta mal	18	60.00%
Si no hace tareas	6	20.00%
No contestan	3	10.00%
Si pelean	2	6.67%
Si no respetan	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 60% de la muestra piensa que un profesor debe aplicar castigo cuando el alumno se porta mal. Se puede inferir a partir de esta respuesta que los sujetos tienen la capacidad de diferenciar comportamientos que están dentro de los parámetros permitidos por la institución educativa, los que son aceptados y los que significa castigo, además tienen una idea clara de las consecuencias que implica un mal comportamiento.

El 20% piensa que el profesor debe castigar a los alumnos si éstos no hacen las tareas, aquí demuestran que ellos tienen que cumplir con unas reglas o normas y que salirse de estas amerita una sanción. El 10% de la muestra no contestó, no dan una razón a la pregunta formulada.

El 6.67% de la muestra piensa que un profesor debe aplicar el castigo si los alumnos pelean, aquí se tiene por parte de los niños conciencia de la manera adecuada como deben relacionarse con sus compañeros y reconocen que este tipo de comportamiento debe ser corregido.

TABLA No. 28. ¿Qué piensa el alumno cuando el profesor lo castiga delante de sus compañeros?

PENSAMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Nada	14	46.67%
No contestan	5	16.66%
Que no debe ser	3	10.00%
Que es por su bien	3	10.00%
Que se quiere ir	3	10.00%
En contestarle	1	3.33%
En obedecer	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 46.67% de la muestra respondió nada y el 16.66% no contestaron, equivalente el porcentaje al 63.33%. Este tipo de respuesta puede considerarse como una actitud de indiferencia frente a la situación mencionada que puede ser percibida por los sujetos como una situación normal dentro del núcleo escolar.

El 10% respondió "que no debe ser", denotándose cierto desacuerdo con el castigo. Por otra parte el 10% respondió que por "su bien" mostrando así acatamiento y conformidad por el castigo impuesto. El otro 10% respondió que "se quiere ir" este es un comportamiento evasivo que le permite escapar de la situación que le produce vergüenza y humillación.

TABLA No. 29. El alumno cree que el profesor ha tenido razones para castigarlo.

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
SI	16	53.33%
NO	14	46.57
TOTAL	30	100%

El 53.33% respondió que el profesor si tiene razones para castigarlo, podría ser una forma de demostrar que el niño tiene conciencia de su mal comportamiento y que debe ser corregido, pero no está claro el método por medio del cual el niño preferiría que lo corrigieran, ya que el niño no se le brinda otra opción.

Por otra parte el 46.67% no está de acuerdo con el castigo impartido por los profesores, a raíz de este desacuerdo, el castigo pierde su valor formativo al generar en el alumno el sentimiento de que es injustificado y que no persigue ningún objetivo.

TABLA No. 30. ¿Qué piensa el alumno cuando su profesor lo culpa de algo sin razón?

PENSAMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Nada	13	43.33%
Que no tuvo la culpa	5	16.67%
Que no debe contestar	3	10.00%
Que se quiere ir	2	6.67%
En reclamar	2	6.67%
Que es malo	2	6.67%
Que no lo quieren	1	3.33%
En no hacer las tareas	1	3.33%
Que lo va castigar	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 43.44% de los alumnos expresaron no tener un pensamiento específico ante el ser culpado sin razón demostrando una actitud de pasividad frente a las situaciones injustas. El 16.67% de los niños piensan que no tuvieron la culpa del hecho, percibiendo al profesor como una persona injusta, lo que deteriora su imagen como modelo y como figura de autoridad, generando al tiempo sentimientos de rabia.

El 10% de los sujetos piensa que no debe contestar, asumiendo una posición de pasividad y conformidad que al igual que en el caso anterior, terminará por deteriorar la confianza y la relación alumno-maestro.

El 6.67% expresa que se quiere ir del colegio quedando claro como el dolor y la rabia sentida por el alumno al ser castigado afecta su situación académica y su proceso de aprendizaje, generalizándose el sentimiento negativo a todo el contexto escolar.

El 6.67% de los alumnos piensa en reclamar a su profesor el acto considerado injusto, se ve en este pequeño porcentaje una posición activa, que de manera indirecta le ayuda al niño a mantener su nivel de autoestima.

El 6.67% de la muestra piensa que es un acto malo y rechaza la situación por considerarla injusta, de este modo, se deteriora la figura del profesor como autoridad y los castigos que este imparta posteriormente, serán igualmente considerados injustos, perdiendo así su carácter correctivo.

El 3.33% de los niños piensan que no son queridos ni aceptados por el profesor, al tomar el castigo como una muestra personal de desamor, dificulta que éste se asocie con la conducta indeseada, restando efectividad al castigo, el cual solo serviría para lastimar su afectividad y su autoestima.

El 3.33% de los sujetos de la muestra piensa en no hacer las tareas, esta actitud rebelde confirma el planteamiento de que el castigo y los juicios considerados injustos afectan el rendimiento escolar disminuyendo su motivación y causando desinterés, similar a esto el 3.33% de los niños piensa en vengarse de su profesor por el trato injusto, demostrando con

esto sentimientos de agresividad y rebeldía que no solo afecta la relación del docente con su alumno en el plano personal, sino también en la dimensión académica, deteriorando el proceso de enseñanza.

El 3.33% de los sujetos piensan que van a ser castigados, con estos se demuestra que el alumno se encuentra ya condicionado que frente a cualquier situación negativa presentada en el aula, ya se va a dar una situación de castigo, solo ante el hecho de ser juzgado por el profesor, ya se asocia cognitivamente con la sensación de temor a ser castigado, y con el dolor causado por el mismo.

TABLA No. 31. ¿Qué piensa el alumno cuando su profesor lo castiga sin razón?

PENSAMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Pensamiento negativo	16	53.33%
Nada	9	30%
No contesto	5	16.66%
TOTAL	30	100%

Un porcentaje de la muestra (53.33%) reconocen pensamientos negativos durante la situación de castigo sin razón. Entre los pensamientos más usuales encontramos: decir groserías (8.69%), que no va poder jugar (8.69%), que era malo (8.69%), pensar en algo malo (8.69%), en desobedecer (8.69%), en querer irse (9.88%). Se observa como conlleva el castigo a consecuencias negativas, como producir una emoción de ira, la cual a su vez activa una conducta de agresión. El niño puede no dejar de realizar la conducta inapropiada y volverse agresivo, como lo reflejan los pensamientos expresados, esta agresión se vuelve en contra del profesor mismo y de las situaciones escolares al generalizarlos interfiriendo con su proceso de aprendizaje.

El otro 16.66% no especifica pensamientos concretos durante el motivo de castigo sin razón.

El 16.66% no contesto.

TABLA No. 32. ¿Qué piensa el alumno cuando su profesor castiga otro compañero del salón?

PENSAMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Temor a ser castigado	9	30.00%
Que esta mal	7	23.00%
Que esta bien	6	20.00%
Nada	6	20.00%
No contestó	2	6.67%
TOTAL	30	100%

El 30% de los alumnos responden que cuando castigan a sus compañeros piensan tener temor a ser castigado, los estímulos que están presente durante un acontecimiento aversivo se condiciona produciendo miedo, éste puede motivar la conducta de escape, por ende interfiere en el proceso o desarrollo de las actividades escolares. El 23.33% manifestó que está mal castigarlos, donde se observa nuevamente que para los niños el castigo produce efectos negativos, los efectos superiores del castigo pueden generalizar a otras conductas similares o no se puede identificar la contingencia existente entre el castigo y la conducta no deseada. Por otra parte el 20% manifiesta que está bien que se castigue. Podría ser ésta una actitud pasiva, y de cumplimiento de órdenes. El 26.67% restante no contesta nada.

TABLA No. 33. Crees que los castigos son justos o injustos?.

PENSAMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Injusto	18	60.00%
Justo	12	40.00%
TOTAL	30	100%

El 60% de los niños respondió que el castigo era injusto, esto da a entender que no lo aceptan como medio para corregir conductas indeseadas por lo tanto no va a tener ninguna efectividad y por el contrario genera actitudes negativas hacia el profesor, falta de credibilidad, irrespeto, temor, resentimiento, situaciones que pueden interferir en el normal desarrollo de su proceso de formación integral.

El 40% de los niños respondió que el castigo era justo, se puede decir que estos niños aceptan el castigo como medio para corregir conductas indeseadas, a juzgar por su opinión el castigo ha estado acorde al comportamiento y el niño ha sido conscientizado del por qué se le castiga.

TABLA No. 34. ¿Para que cree el alumno que sirve el castigo?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Para corregir	12	40.00%
Para que respeten y obedezcan	7	23.33%
Para nada	4	13.33%
Para hacer daño	4	13.13%
Para aprender	2	6.67%
No sabe	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 40% de los niños respondió que el castigo sirve para corregir una conducta inapropiada, el niño puede caer en la confusión de pensar que

solo se puede corregir conductas indeseadas por medio del castigo y no asumir otros medios para corregirlos, dejando sin efecto cualquier otro intento del profesor para tal fin y simultáneamente perdiendo el castigo su efectividad. El 23% de los niños dijo que el castigo sirve para conseguir que los niños respetan y obedezcan, los niños están entendiendo que el profesor debe castigar para conseguir la obediencia y el respeto, lo que puede generarle sentimientos ambivalentes que pueden desencadenar en comportamientos de inseguridad. El 13.13% de los niños dijo que el castigo sirve para hacer daño, se puede observar aquí el sentir de los niños al ser castigados, la sensación de malestar que genera en ellos, sentimientos que se pueden transformar en comportamientos violentos y defensivos hacia el docente, al mismo tiempo el castigo pierde su valor cuando produce en el niño el sentimiento de ser castigado injusta o exageradamente, o cuando se asocia al estado de mal humor de su profesor.

El 6.67% de los niños respondió que el castigo sirve para que los niños aprendan, esta visión del castigo puede tener su origen en nuestros métodos tradicionales de corrección en donde el castigo es utilizado para que "la gente aprenda" y esto está difundido en nuestra sociedad en distintas instancias socializadoras, igualmente utilizada en la escuela por el profesor y en la familia por los padres.

8.3. COMPONENTE AFECTIVO DE LAS ACTITUDES LOS NIÑOS FRENTE AL CASTIGO IMPUESTO POR LOS PROFESORES

TABLA No. 35. ¿Qué siente cuando el profesor lo castiga?

SENTIMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Nada	11	36.67%
Rabia	9	30.00%
No contesta	5	16.67%
Taquicardia	2	6.63%
Risa	1	3.33%
Ganas de llorar	1	3.33%
Vergüenza	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 53.34% manifestó: no sentir nada (36.67%) y el (16.67%) no contesta, esta actitud evasiva; puede deberse ante todo a que el alumno no reacciona y actúa precisamente como el maestro espera que lo haga, aceptando pasivamente o simplemente adaptándose al castigo impuesto por su profesor, pero sin que se de una reflexión acerca del comportamiento que generó el castigo.

Un 43.29% manifiesta un estado emocional activado negativamente como rabia (30%), taquicardia (6.63%), ganas de llorar (3.33%) y vergüenza (3.33%), esta reacción de agresión no está motivada por la expectativa de la evitación del castigo, sino que refleja más bien un acto impulsivo, intrigado por la activación emocional característica de la ira. Esta sensación afecta el grado de motivación e interés hacia el estudio y se refleja negativamente en su nivel de rendimiento y en las relaciones con sus compañeros.

TABLA No. 36. ¿Cómo te gustaría que te castigarán?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
De ninguna forma	10	33.33%
Regañar	4	13.33%
No contestaron	4	13.33%
Tareas	3	10.00%
No sabe	3	10.00%
Hablándoles	2	6.67%
Que le peguen	1	3.33%
No físicamente	1	3.33%
Avisar al padre	1	3.33%
Sin recreo	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 33.33% de los niños no les gustaría que lo castigaron de ninguna forma, se podría pensar que los niños tienen esquemas de lo que realmente es un castigo, que es procedimiento disciplinario desagradable ya sea por retirarle privilegio o darle nalgadas.

El otro 36.66% expresaron los castigos que podrían ser ideales, regaños (13.33%), tareas (10.00%), hablándole (6.67%), que le pegaran (3.33%) y que le quitaron el recreo (3.33%); la apreciación del castigo por parte de los alumnos tiene relación con las experiencias de castigo en su contexto familiar y escolar; el niño selecciona una forma de castigo, lo que confirma lo anteriormente dicho.

TABLA No. 37. ¿Qué siente cuando el profesor lo castigo delante de sus compañeros?.

SENTIMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Rabia	11	36.67%
Nada	7	23.33%
Pena	5	16.67%
Temor	3	10.00%
No contestaron	3	10.00%
Tristeza	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 73.33% de las respuestas dadas por los niños cuando son castigados por sus profesores delante de sus compañeros giran entorno a esos sentimientos que pueden obstaculizar el proceso educativo y el desinterés, como la rabia (36.67%), pena (16.67%), temor (10.00%), tristeza (3.33%). El maestro debe tener una consciencia del castigo que le está imponiendo a sus alumnos, si ha logrado o no un cambio, o por el contrario si está haciendo sentir al niño mal.

El castigo no siempre es eficaz, al contrario puede inhibir por miedo. El niño castigado sin analizarse trae consecuencias más agravantes, el miedo a los castigos empleados por los profesores puede afectar las relaciones con los adultos, por lo tanto los castigos y procedimientos que emplea el docente para mantener la disciplina del aula y la escuela traen inconscientemente una actitud de rechazo.

En la mayoría de los casos el castigo es una práctica inútil con la que solo se consigue un cambio momentáneo de conducta; la principal razón es que el maestro no tiene en cuenta la verdadera función que trae consigo el castigo.

El 23.33% de los niños no especificaron un sentimiento definido frente a esta situación y el 10.00% no contestaron esta pregunta.

TABLA No. 38. ¿Alguna vez no has querido volver al colegio?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
SI	7	23.33%
NO	23	76.66%
TOTAL	30	100%

El 23.33% de la muestra respondió que cuando han sido castigados no desean volver al colegio, se puede decir que el castigo conlleva a consecuencias negativas produciendo en su mayoría la conducta de escape, de pronto el maestro trata siempre imponerse, ya cree tener la razón e impartir una serie de castigarlos que no tienen relación con la conducta.

Por otra parte el 76.66% manifestó si volver al colegio, haciendo caso omiso al castigo que este les imparte. Es posible que la muestra no haya experimentado situaciones de castigo que puedan generar emociones de desagrado hacia el ámbito escolar, y por lo tanto no han tenido rechazo hacia el colegio.

TABLA No. 39. ¿Qué siente cuando su profesor lo culpa de algo sin razón?

SENTIMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Rabia	13	43.33%
Nada	11	36.66%
Tristeza	2	6.67%
Maléstar	2	6.67%
Miedo	2	6.67%
TOTAL	30	100.00%

El 43% de la muestra manifiesta que siente rabia cuando su profesor lo culpa de algo sin razón. Estas son respuestas ante situaciones que para el niño no hay una justificación y por lo tanto la reacción es una respuesta ante un estímulo que le genera enojo.

El 36.6% de la muestra expresa que no sienten nada cuando su profesor lo culpa de algo sin razón. Aquí se nota una actitud permisiva y sumisa de parte de los alumnos, en respuesta al llamado de atención. Este además se puede asumir como una manera de control o dominio por parte del profesor.

El 6.67% de la muestra manifiesta que siente tristeza cuando su profesor lo culpa de algo sin razón, esto puede ocasionar en el niño desmotivación, desinterés, si no se sabe manejar adecuadamente por el profesor.

El 6.67% manifiesta que siente malestar cuando su profesor lo culpa de algo sin razón. Esta situación puede repercutir en la motivación del alumno y además puede generar desinterés o apatía al estudio.

TABLA No. 40. ¿Qué siente cuando el profesor lo castiga sin razón?

SENTIMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Rabia	14	46.66%
Dolor	6	20%
Pena	5	16.66%
No contesto	3	10%
Nada	2	6.66%
TOTAL	30	100%

El 46.66% de la muestra expresa que siente rabia cuando el profesor lo castiga sin razón, aquí se demuestra una actitud de descontento y malestar por parte del alumno, lo cual puede generar comportamiento agresivo o desmotivación en el alumno, frente al estudio el 20% manifiesta que siente dolor cuando el profesor lo castiga sin razón, esto puede ocasionar en el niño un miedo persistente y generalizará al docente y a la escuela incluyendo su proceso de aprendizaje, esta situación optará por una conducta de escape ante acontecimientos que le causan sentimientos de dolor.

El 16.66% de la muestra manifiesta que siente pena cuando el profesor lo castiga sin razón generando en el niño sentimientos de desmotivación, inseguridad, aislamiento, afectando su autoestima.

El 6.66% manifiesta no sentir nada cuando el profesor lo castiga sin razón.

El 10% de la muestra no contesto:

TABLA No. 41. ¿Cuándo el profesor lo castiga prefiere que castigue a otros compañeros de curso?

SENTIMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
SI	13	43.33%
NO	16	53.33%
No contesto	1	3.33%
TOTAL	30	99.99%

El 53% de la muestra manifiesta que no le gusta que castiguen a sus compañeros cuando a él lo castigan, esto da a entender que por parte del niño hay conciencia de lo doloroso y vergonzoso que puede ser el castigo, no admite que sus compañeros tengan la misma experiencia, demostrando con esto sentimientos de empatía y solidaridad.

El 43% de la muestra manifestó que sí le gusta que castiguen a sus compañeros cuando a ellos lo castigan, dando a entender que existe una participación activa de todos los alumnos en las situaciones que ameritan castigo y por ende considerarían que sería injusto que le aplicaran a unos y a otros no.

TABLA No. 42. ¿Qué sientes cuando tu profesor castiga a otros compañeros del salón?

SENTIMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Nada	14	46.67%
Tristeza	6	20.00%
Lástima	3	10.00%
Malestar	3	10.00%
Rabia	2	6.67%
Miedo	1	3.33%
No contesto	1	3.33%
TOTAL	30	100.00%

El 53.33% de los sujetos de la muestra expresa sentimientos negativos frente al castigo impartido por el profesor a otros compañeros del salón, tristeza (20.00%), lástima (10.00%), rabia (6.67%) y miedo (3.33%) es un sentimiento que pone en riesgo la autoestima del niño.

El 20% respondió que sentían tristeza cuando su profesor castigaba a sus compañeros, es una muestra de solidaridad y de empatía del niño hacia sus compañeros, es comprender el dolor o malestar del otro niño, ya que el ha vivido esa experiencia.

El 10% de los niños respondió que sienten lástima cuando el profesor castiga a sus compañeros. Esto es una expresión de consideración hacia sus compañeros.

Por otra parte el 10% de los niños respondió que se sentían mal cuando el profesor castigaba a sus compañeros, es claro que el niño experimenta sensaciones desagradables e indescriptibles que el define como sentirse mal, aún cuando no son ellos los que reciben el castigo, ésto puede generar temor hacia el profesor reforzado por el hecho de que ellos también pueden y han sido castigados.

El 6.67% respondió que sienten rabia cuando sus compañeros son castigados, vemos como el solo hecho de presenciar que otros niños son castigados les produce rabia, que puede desencadenar en una reacción agresiva hacia el docente, influyendo en la relación alumno – docente ya que se puede perder el respeto mutuo.

El 3.33% dijo que sentía miedo cuando castigaban a sus compañeros, esta emoción puede generar en el niño una conducta evasiva o de huida, en este caso el profesor y la escuela además de generar sentimientos de inseguridad en el niño puede perjudicar su desempeño académico, esto se puede ver al evaluar los pensamientos del niño ante el castigo impartido a sus compañeros.

El 3.33% de los niños no respondió, el 43.67% restante expresó no sentir nada al ver castigar a sus compañeros.

TABLA No. 43. ¿El castigo es sentido como justo?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
SI	23	76.66%
NO	3	10.00%
No hay situaciones de castigo	4	13.33%
TOTAL	30	100%

En el juego de roles, se presentó situaciones de castigo en un 86.66% de los casos.

El 76% de la muestra manifiesta que el castigo es sentido como justo, dando a entender que ellos tienen claridad o consciencia saben bajo que circunstancias el profesor le puede suministrar el castigo. Tienen conocimiento de las consecuencias cuando incurren en actos indebidos o violación de las normas.

El 10% de la muestra expresa que el castigo es sentido como injusto. Esto podría ser interpretado como un desacuerdo a la hora que se castigue al niño.

El 13.33% manifiesta que no hay situación de castigo. La idea de castigo en el ámbito escolar es que sea justo, que el maestro esté convencido de que al aplicarlo se va a conseguir un bien para el niño, es decir, que el castigo esté acorde al comportamiento y a ser consciente al niño del por qué se le castiga.

TABLA No. 44. ¿Qué sentimientos expresa o demuestra frente al castigo?

SENTIMIENTO	FREC.	PORCENTAJE
Rabia	16	53.33%
Nada	7	23.33%
Pena	3	10.00%
Risa	3	10.00%
Tristeza	1	3.33%
TOTAL	30	100.00%

El 53.33% de los niños respondió que siente o expresa rabia frente al castigo. Esto demuestra que no lo reciben de una manera pasiva y lo manifiestan por medio de esta emoción que puede conllevar al niño a una reacción violenta hacia el docente.

El 23.33% de los niños respondió que no expresa ni demuestra nada frente al castigo, esto puede indicar que el niño acepta el castigo como parte de la normatividad académica, esta asociación castigo-aprendizaje se ve reforzada por las técnicas de enseñanza aún utilizadas por los profesores y están igualmente presentes en las pautas de crianzas asumidas por los padres.

El 10% de los niños respondió que expresa pena cuando es castigado, es obvio que el niño se siente maltratado o puede esta pena estar fundamentada en un sentimiento de culpa, suscitado en el niño por el comportamiento indeseado que se está corrigiendo; este sentimiento pone en riesgo el normal desenvolvimiento social del niño en relación al grupo.

8.4. COMPONENTE COMPORTAMENTAL DE LAS ACTITUDES DE LOS ALUMNOS FRENTE AL CASTIGO IMPARTIDO POR SUS PROFESORES.

TABLA No. 45. ¿Qué hace el alumno cuando su profesor lo castiga?

ACCION	FREC.	PORCENTAJE
Obedecen y mejoran el comp.	12	40.00%
Nada	10	33.33%
Se sale del salón	3	10.00%
Llora	2	6.67%
Se ríe	1	3.33%
Ignora	1	3.33%
No contestaron	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 40% de los niños respondió que obedecen y mejoran su comportamiento cuando son castigados. Al administrar consistentemente el castigo se elimina de forma eficaz la conducta inapropiada.

Por otra parte para el 33.33% de los niños el comportamiento es escaso o nulo. Otra respuesta fueron: Se ríe (3.33%) o lo ignora (3.33%). Existen personas en la que el castigo es demasiado débil para suprimir la conducta indeseable, un castigo débil produce un efecto escaso o nulo sobre la conducta castigada, en cualquier caso, si se produce alguna supresión es transitoria.

Por otro lado, 10% se sale del salón, este acontecimiento produce miedo y motiva a la conducta de escape y desobediencia, es decir, el castigo es un acontecimiento doloroso, la persona que lo administra provoca miedo, esto motiva al individuo a escapar de quien lo castiga.

El 33.33% de los sujetos no contestaron.

TABLA No. 46. ¿Qué dice el alumno cuando su profesor le castiga?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Nada	24	80.00%
Reclamo	3	10.00%
No contestan	2	6.67%
Pregunta si lo dejan salir	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 80% de la muestra manifestó no decir nada, esto significa la aceptación del castigo por aquella persona que el alumno considera una autoridad, acatando toda orden, reprimenda, sanción, etc., que provenga del maestro.

Por otra parte el 10% reclama ante esa situación, existe inconformidad por el castigo que le han asignado, esto ayuda al alumno a mantener su nivel de autoestima y a sentirse autoprotegido.

El 6.66% no responde a la pregunta y el 3.33% si lo dejan salir, demostrando más interés por la consecuencia del castigo que por la conducta indeseable que lo generó.

TABLA No. 47. ¿Cómo se comporta el alumno con sus compañeros de curso cuando su profesor lo castiga?

ACCION	FREC.	PORCENTAJE
Bien	15	50.00%
No contesta	5	16.66%
Siente vergüenza	3	10.00%
Se porta mal	2	6.66%
No recuerda	2	6.66%
No lo castigan	1	3.33%
Pelea con ellos	1	3.33%
Juega con ellos	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 50% de los niños que son castigados, se portan bien con sus compañeros, se podría decir que hay un aspecto importante que cabe resaltar, es el hecho de que la pertenencia a un grupo por parte de un individuo ayuda a determinar la forma de comportarse, muchas veces el individuo posee fuente de apoyo en los grupos a los cuales pertenece. En este porcentaje en donde el castigo es impuesto por el profesor no se afecta el proceso de socialización del niño con sus compañeros.

Por otra parte 9.99% mostró conducta de agresión con los compañeros y comportamientos inadecuados como es (6.66 se porta mal) y 3.33% pelea con los compañeros, afectando así este porcentaje el proceso de socialización y de relaciones interpersonales.

TABLA No. 48. ¿Qué hace cuando su profesor lo castiga delante de sus compañeros?

ACCION	FREC.	PORCENTAJE
Obedecer	13	43.33%
Nada	9	30.00%
Llorar	2	6.67%
No contesta	2	6.67%
Pegarle a los compañeros si se burlan	2	6.67%
Tirar la libreta	1	3.33%
Se va para la casa	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 43% obedece cuando lo castigan delante de sus compañeros, podría ser que al aplicar el castigo y explicar al niño el por qué se hace, acompañado de buenas maneras termina en un gesto amigable y se puede lograr muy buenos resultados en el cual el niño atenderá a la falta cometida.

Un 30% no hace nada, lo que significa acatar las normas sin manifestar nada, asumiendo una actitud de pasiva conformidad. Por otra parte 26.77% manifestaron hacer: llorar (6.67%), pegarle a sus compañeros (6.67%), tirar la libreta (3.33%) e irse para la casa (3.33%). Demostrando su conducta alterada, mostrando su inconformidad por el castigo impuesto y que este sea delante de sus compañeros, estas reacciones de agresividad y evitación pueden afectar el normal desarrollo emocional del niño y por ende perjudicarlo en un adecuado desempeño académico.

El 6.67% de los sujetos no contestó esta pregunta.

TABLA No. 49. ¿Qué dice el alumno cuando su profesor lo castiga delante de sus compañeros?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Nada	22	73.33%
Reclama	4	13.33%
Que se va a ir	2	6.67%
Pide excusa	1	3.33%
Grosería	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 73.33% manifiesta no decir nada cuando su profesor lo castiga delante de sus compañeros esto puede interpretarse como una aceptación por parte del alumno donde el obedecer y respetar al profesor es lo primero y el niño opta por no hacer absolutamente nada ante los llamados de atención.

El 13.33% de la muestra reclama cuando su profesor lo castiga delante de sus compañeros. Esto puede interpretarse como un desacato por parte del alumno frente al castigo impartido por el docente, el 6.67% de la muestra expresa que se quiere ir cuando su profesor lo castiga delante de sus compañeros, esto demuestra un deseo de evadir la situación desagradable que le esta ocasionando al castigarlo frente a los demás. Generando en el niño timidez, desinterés por el estudio, incapacidad, temor, etc. que puede repercutir directa o indirectamente en las ganas de estudiar.

El 3.33% de la muestra cuando su profesor lo castiga delante de sus compañeros opta por excusarse, tal vez es una manera de justificar su error y a través de la excusa tratará de evitar la situación insinuando que no sucederá otra vez. Esto puede ser un ejemplo, además, de la manera tal vez adecuada y respetuosa de contestar al profesor frente a los demás alumnos.

El otro 3.33% de la muestra contesta con groserías cuando su profesor lo castiga delante de sus compañeros, ésto puede interpretarse (teniendo en cuenta el motivo del castigo) como una falta de respeto por parte del alumno hacia el docente, hay que destacar que el colegio es una entidad donde se forman valores.

TABLA No. 50. ¿Qué hace el alumno cuando su profesor lo culpa de algo sin razón?

ACCION	FREC.	PORCENTAJE
Nada	15	50.00%
Obedecer	9	30.00%
Patea lo que sea	3	10.00%
Llora	2	6.67%
Reclama	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 50% de la muestra, cuando su profesor lo culpa de algo sin razón manifiesta que no hace nada. Esto se puede interpretar como una manera de condicionamiento antes las continuas observaciones y llamada de atención por parte del docente.

El 30% de la muestra cuando su profesor lo culpa de algo sin razón obedece, lo cual puede ser interpretado como una respuesta a la norma de las llamadas de atención, en donde respetar al profesor está sobre todo.

El 10% de los alumnos participante en la muestra, cuando su profesor lo culpa de algo sin razón descarga su rabia en objetos, ésto puede interpretarse como un descontento por parte del alumno al no encontrar justificación a la llamada de atención, lo que genera sentimientos de agresividad que al no ser dirigidos al profesor son desplazados a otros objetos. El 6.67% de la muestra manifiesta que cuando su profesor lo culpa de algo sin razón lo que hace es llorar, este puede interpretarse

como un acto de descontento por parte del alumno, y a través del llanto logra manifestar esta inconformidad.

TABLA No. 51. ¿Qué dice el alumno cuando el profesor lo culpa de algo sin razón?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Nada	20	66.67%
Reclama	7	23.33%
No contestan	3	10.00%
TOTAL	30	100%

El 66.67% de los niños respondió que no dice nada cuando el profesor lo culpa de algo sin razón, se puede observar en el niño cierta actitud de sumisión ante la figura de autoridad que representa el profesor, también algo de temor que le impide preservar su inocencia.

El 23.33% de los niños respondió que reclama cuando su profesor lo culpa de algo sin razón, aquí el niño asume una actitud activa frente a la acusación injusta que se le hace; este acto defensivo le permite mantener su autoestima.

El 10.00% de los niños no respondió al preguntársele que dice cuando el profesor lo culpa de algo sin razón.

TABLA No. 52. ¿Qué hace el niño cuando su profesor lo castiga sin razón?

ACCION	FREC.	PORCENTAJE
Acepta y obedece	13	43.33%
Se pone bravo	9	30%
Nada	3	10%
Llora	2	6.66%
No responde	3	10%
TOTAL	30	100%

El 43.33% de los niños respondió que acepta y obedece cuando su profesor lo castiga sin razón; es una conducta de acatamiento, obediencia y sumisión ante la injusticia, asume la situación de una manera resignada y conforme; esta permisividad puede limitar al niño en la adecuada actuación ante el abuso.

El 30% de los niños respondió que cuando es castigado sin razón presenta agresividad, esta es una reacción de desagrado ante el castigo injustificado que se le administra al niño; tal procedimiento puede generar inconformidad, agresividad y desconfianza del niño hacia el docente, interfiriendo en el normal desarrollo del proceso académico.

El 6.66% de los niños respondió que cuando su profesor lo castiga sin razón reacciona con llanto, esta puede ser una respuesta generada por la impotencia y el dolor que produce la injusticia y que puede afectar la autoestima, autoimagen, autoeficacia del niño.

El 10% de los niños respondió que no hace nada cuando su profesor lo castiga sin razón mostrando nuevamente actitudes de obediencia y pasividad.

El 10% de los niños no respondió al preguntársele qué hacía cuando su profesor lo castiga sin razón.

TABLA No. 53. ¿Qué dice el alumno cuando el profesor lo castiga sin razón?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Nada	13	43.33%
Yo no fui	12	40%
Que es malo	3	10%
No contesto	2	6.66%
TOTAL	30	100%

El 43.33% de los niños respondió que cuando su profesor lo castiga sin razón no dicen nada, estos niños asumen el castigo injusto sin ninguna respuesta comportamental y de una manera sumisa, lo que puede terminar por afectar su autoestima y autoeficiencia de una manera negativa.

El 40% respondió que cuando su profesor lo castiga sin razón, buscan una manera de negar dicha acusación y evitar la situación de castigo, que genera malestar en el niño y que en caso de ser aplicado no surtiría ningún efecto positivo.

El 10% de los niños respondió que cuando su profesor lo castiga sin razón dice que es malo; percibir al profesor como malo limita el respeto, la confianza y empatía que debe existir entre el alumno y el profesor perdiendo este último su carácter de instancia socializadora y modelo social. El 6.66 no contestó.

TABLA No. 54. ¿Qué hace el alumno cuando su profesor castiga a otros compañeros del salón?

ACCION	FREC.	PORCENTAJE
Nada	14	46.67%
Obedecen	13	43.33%
Reclaman	1	3.33%
Se levanta	1	3.33%
No responde	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 46.67% de los niños respondió que no hacen nada cuando su profesor castiga a otros compañeros del salón, se puede observar una actitud de indiferencia ante la situación de castigo de los demás.

El 43.33% de los niños respondió que cuando el profesor castiga a otros compañeros del salón ellos obedecen, es claro que la situación de castigo

se proyecta a ellos suscitando una actitud de obediencia y sumisión; que busca evitar, por temor, el ser castigados.

El 3.33% de los niños respondió que hace reclamos cuando su profesor castiga a otros compañeros.

TABLA No. 55. ¿Qué dice el alumno cuando su profesor castiga a otros compañeros del salón?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Nada	19	63.33%
Reclama	9	30.00%
Que no lo castigue	1	3.33%
No contesta	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 63.33% de los niños respondió que cuando su profesor castiga a otros compañeros del salón no dicen nada, este silencio ante el castigo a otros es una actitud de indiferencia y tolerancia.

El 30.00% respondió que reclama cuando su profesor castiga a otros compañeros del salón. Reclamar en este caso es la manifestación de un sentimiento de solidaridad y empatía con los compañeros.

TABLA No. 56. Aceptación del castigo impartido por los profesores.

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
SI	23	76.66%
NO	3	10.00%
No hay castigo	4	13.33%
TOTAL	30	100%

El 76.60% de la muestra manifiesta la aceptación del castigo, esto demuestra que esta práctica aún persiste en los centros educativos; el docente tiende a utilizar métodos represivos que son aprobados por nuestra sociedad en gran parte. El castigo se supone como la virtud de extinguir una conducta indeseada; la función del castigo es controlar la conducta humana y goza de gran difusión en nuestra sociedad y es por ello que se asimila y acepta pasivamente, porque se puede entender como algo inherente al desarrollo social del ser que permite corregir comportamientos que a juicios del docente atentan contra las normas y el desarrollo social personal.

Por otro lado el 10% no aprueba el castigo impartido por los docentes ya que emplean eventos para modificar el comportamiento inadecuado.

TABLA No. 57. ¿Cómo reacciona el alumno frente al castigo?

REACCION	FREC.	PORCENTAJE
Acepta	6	20.00%
Pataletas	5	16.66%
No hay castigo	4	13.33%
Llanto	3	10.00%
Se quedan quieto	3	10.00%
Nada	3	10.00%
Rabia	2	6.66%
Silencio	2	6.66%
Reclama	2	6.66%
TOTAL	30	100%

Teniendo en cuenta el juego de roles: el 20% de la muestra reacciona frente al castigo aceptándolo, hay que destacar si el alumno está condicionado al castigo o es consciente que se lo merece y por lo tanto no hay reacción sino que lo acata. El 16.66% de la muestra reaccionó a través de pataletas, puede estar relacionado con la forma como el niño percibe el castigo y es una forma de protesta dando a entender así que no

está de acuerdo con el castigo. El 13.33% manifiesta que no ha existido situación de castigo puede ser que estos niños son posiblemente ordenados y aplicados, el 10% de la muestra manifiesta que llora, esta es una reacción negativa, dependiendo un poco también del motivo por el cual se castigó, que puede generar descontento, vergüenza, la burla de otros niños que puede ocasionar timidez o aislamiento en el niño y esto por ende afectar la autoestima del individuo, etc.

El otro 10% de la muestra manifiesta que se queda quieto a la hora de aplicársele el castigo. Esto es un ejemplo de condicionamiento ya que el niño siempre que se ve ante la situación de castigo asume la misma conducta.

Confirmando con la reacción ante el castigo, el otro 10% de los niños manifiesta que no hace nada a la hora que se le imparte el castigo, esto da a entender que el niño al momento de realizar un comportamiento indebido sabe que le sobrevendrá el castigo y opta por no hacer nada.

El 6.66% de los sujetos reacciona ante el castigo a través de rabia, esta es una manifestación de descontento y malestar por la aceptación del castigo.

El 13.34% que corresponde a la reacción de quedarse en silencio (6.66%), reclamar (6.66%) son dos conductas ambivalentes dependiendo de la actitud del niño y la manera como reacciona dando a entender por parte de ellos si el castigo que se les aplica es considerado justo o injusto; si es justo se queda callado, si es injusto reclama.

TABLA No. 58. ¿Qué hace el alumno frente al castigo?

ACCION	FREC.	PORCENTAJE
Lo acepta	8	26.66%
Agacha la cabeza	6	20.00%
Se queda quieto	4	13.33%
No hay castigo	4	13.33%
Callado	2	6.66%
Se pone a llorar	2	6.66%
Reclama	1	3.33%
Se queda en el salón	1	3.33%
Pone mala cara	1	3.33%
Se porta mal	1	3.33%
TOTAL	30	100%

El 26.66% de la muestra manifestó que acepta el castigo cuando se le asigna, estos niños son conscientes que al realizar un comportamiento inadecuado amerita el castigo y así lo asumen.

El 20% de la muestra ante la situación de castigo agacha la cabeza, esto puede interpretarse como una aceptación del castigo o una reacción de pena ante el castigo, el 13.33% de la muestra manifiesta no haber experimentado situación de castigo. Otro 13.33% lo que hace frente al castigo es de quedarse quieto, es como una respuesta de obediencia ya condicionada ante las diversas formas de castigo. El 6.66% de la muestra lo que hace frente al castigo es quedarse callados. Esto es interpretado como una aceptación del castigo. El 6.66% lo que hace frente al castigo es ponerse a llorar, esto se puede concebir como un rechazo y no aceptación del castigo.

El 3.33% de los niños reclaman ante el castigo, esto puede ser interpretado como un rechazo o descontento frente al castigo y a la sanción que le a de imponer el profesor.

El otro 3.33% lo que hace frente al castigo es poner mala cara, ésto es interpretado como una reacción de desagrado o malestar que le va a producir el castigo, el 3.33% restante lo que hace frente al castigo es que portarse mal, ésto es una manifestación de desagrado por parte del alumno.

TABLA No. 59. ¿Qué dice el alumno frente al castigo impartido por el profesor?

RESPUESTA	FREC.	PORCENTAJE
Nada	16	53.33%
Reclama	6	20.00%
No hay situación de castigo	5	16.66%
Acepta	2	6.66%
Se quiere ir	1	3.33%
TOTAL	30	100%

Durante el juego de roles, en cuanto a lo que dice el alumno frente al castigo se encuentra en mayor porcentaje un 53.33% que equivale a no decir nada, esto es interpretado como una aceptación del castigo impartido por su profesor, además puede ser un condicionamiento frente al castigo y el niño opta por no hacer nada.

Un 20% dice que reclama, expresando una situación de desacuerdo, o descontento frente al castigo, el 16.66% no manifiesta durante el juego de roles situación de castigo que pudiera ser interpretada. El 6.66% aceptar el castigo dando a entender que sí es merecedor del castigo que se le imponga.

El 3.33% lo que manifiesta frente al castigo es querer irse de la casa, mostrando con ésto su deseo de evadir una situación desagradable.

8.5. POSICION DE LOS PROFESORES FRENTE AL CASTIGO IMPARTIDO A LOS ALUMNOS

TABLA No. 60 ¿Qué entiende usted por castigo?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Tratar de corregir	3	42.85%
Imponer normas	2	28.57%
Manera de presionar al estudiante	1	14.28%
Algo que no dejan hacer	1	14.28%
TOTAL	7	100%

El 42.85% de los docentes manifestaron comprender el término castigo como la manera de corregir. Este grupo de profesores supone el castigo como la virtud de extinguir todo comportamiento que dentro del ámbito escolar sea considerado como indebido.

Por otra parte el 28.57% de los docentes concibe el castigo como la manera de imponer normas. El carácter impositivo para poner en práctica los reglamentos establecidos por el núcleo escolar a través de técnicas como el castigo, deja al alumno en una posición de sometimiento que le impediría exponer su punto de vista, aspecto que va en detrimento de la institución escolar, como fomentadora de valores en los educandos.

El 14.28 de los docentes entiende el castigo como la manera de presionar al alumno. Se observa en tal proceder una visión equivocada en la forma de ejercer autoridad sobre el grupo; parece que se ignoran ciertas características que poseen los estudiantes, como la motivación, sentido de pertenencia, compromiso, características individuales, etc., en las que un mecanismo de presión no sería necesario, por el contrario entorpecer el proceso. El otro 14.28% de docentes manifiesta entender el castigo como algo que no dejan hacer, tienen claridad de que en las escuelas está

prohibido emplear el castigo, ya que éstos tienen consecuencias negativas.

TABLA No. 61. ¿Usted cree que los niños deben ser castigados?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
NO	4	57.14%
SI	3	42.85%
TOTAL	7	100%

TABLA No. 61.1. ¿Por qué los niños si deben ser castigados?

RAZON	FREC.	PORCENTAJE
Es la manera para que estudien	1	33.33%
Para corregir	1	33.33%
Para que se porten bien	1	33.33%
TOTAL	3	100%

TABLA No. 61.2. ¿Por qué los niños no deben ser castigados?

RAZON	FREC.	PORCENTAJE
Eso no debe existir	2	50%
Puede causar traumas	1	25%
Se viene a educar no a maltratar	1	25%
TOTAL	4	100%

El 57.14% de la muestra de docentes manifestó que los niños no deben ser castigados, Dentro de las opiniones que se dieron encontramos: eso no debe existir (50%); puede causar traumas psicológicos (25%); en la institución se va a educar no a maltratar (25%).

Por los diversos perjuicios que se dieron podemos decir que el castigo conlleva a consecuencias negativas entre esa la agresión que puede producir una emoción de ira, también que si un niño ha sido maltratado

por su mal comportamiento pueda volverse más agresivo en lugar de mejorar tiende a agravar.

Muchas veces el maestro castiga a los niños por cosas insignificantes como no cumplir patrones establecidos por el adulto, los cuales, si nos damos cuenta, no están diseñadas para el niño, no se mira la edad ante una y otra situación esto le genera dificultad para estar a gusto en su núcleo escolar, perdiendo así el interés:

El maestro trata de imponerse, ya que cree tener la razón, imparte una serie de castigos que no están acorde con la conducta emitida, con esto no significa que las escuelas deben carecer de una disciplina escolar, sino, que éstas deben ser impuestas previniendo las posibles consecuencias negativas. Si se buscan estrategias adecuadas se puede obtener una mejor postura por parte del niño y se suprime las conductas indeseables e inoportunas para el maestro y la escuela.

Por otro lado 42.85% de los docentes manifestaron que los niños deben ser castigados, afirmando en sus respuestas que es la manera para que estudien (33.33%); que con los castigos se puede corregir (33.33%); y de que es la forma como lograr que los niños se porten bien (33.33%) podemos decir que el mundo escolar tiene tareas que exigen pautas claras que cumplir y es por eso que requiere el interés de buscar la atención del alumno por medio del castigo. Es bien sabido que en algunos planteles educativos la conducta castigada desaparece, que en la mayoría de los casos el castigo es una práctica útil para conseguir un cambio y es por eso que al colocar un castigo éste debe ir acorde hacia el comportamiento y hacer al niño consciente de porque está siendo castigado y de igual manera a veces su práctica se torna confusa porque choca con todo un bagaje cultural que se ha ido apropiando al quehacer educativo.

TABLA No. 62. ¿Cuándo cree usted que un profesor debería castigar a sus alumnos?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Nunca	3	42.85%
Cuando cometen malas acciones	1	14.28%
Cuando son indisciplinado	2	28.57%
Cuando se nos salen de las manos	1	14.28%
TOTAL	7	100%

El 42.85% de la muestra de los docentes manifestó que nunca deberían castigar a sus alumnos; se puede observar que para la opinión de los profesores es probable que el castigo no sea eficaz ya que puede inhibir al alumno por miedo, el castigar al niño trae consecuencias negativas, éstas pueden afectar las relaciones con el maestro y con el adulto. El maestro debería mejorar el desempeño, valiéndose de muestras afectivas, comprensión hacia sus alumnos y cuando exista un mal comportamiento explicar al niño por qué es inadecuado esto debe ir acompañado de buenas maneras para que termine en un gesto amigable y se pueda lograr buenos resultados.

Por otro lado el 57.13% manifestaron sus respuestas así: cuando cometen malas acciones 14.28%; cuando son indisciplinados 28.75%; y cuando pierden el control con los alumnos 14.28%. Se puede decir que para algunos docentes el aplicar castigos supone la virtud de extinguir una conducta indeseable, utilizan el castigo para controlar la conducta humana, ya que éste está muy difundido en nuestra sociedad.

TABLA No. 63. ¿De qué forma castiga usted a sus alumnos?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Les quita el recreo	3	42.85%
No los castiga	3	42.85%
Realizando tarea	1	14.28%
TOTAL	7	100%

El 42.85% de los docentes manifestaron que castigan a sus alumnos quitándoles el recreo. Mediante este procedimiento se busca eliminar conductas inapropiadas en el contexto escolar; se priva al niño de un momento placentero y significativo con el fin de obtener una respuesta que a juicio del profesor es la correcta.

Por otra parte 42.85% restante expresó no castigar a sus alumnos entendiéndose esto como la concientización del profesorado de que los castigos generan consecuencias negativas, corriendo el riesgo de no generar un cambio de conducta o una reflexión. El 14.28% manifestaron castigar a sus alumnos colocándole tareas; se puede decir que este tipo de tareas no ofrecen ningún interés, placer o motivación para los niños por lo tanto es probable que estos castigos no cumplan con las expectativas del docente en cuanto a corregir conductas inadecuadas.

TABLA No. 64. ¿Con qué frecuencia castiga a sus alumnos?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Pocas veces	4	57.14%
De vez en cuando	2	28.57%
Nunca	1	14.28%
TOTAL	7	100%

El 57.14% de los docentes respondió que castiga a sus alumnos pocas veces; respuesta similar dio el 28.57% al admitir que castigan a sus

alumnos ocasionalmente, el castigo administrado de manera inconsistente, como en los casos en mención no elimina de forma eficaz las conductas, por lo tanto sería un procedimiento inválido.

El 14.28% de los profesores nunca ha castigado a sus alumnos lo cual indica siempre utilizar métodos prácticos y fiables para lograr la atención y disciplina en el aula de clase.

TABLA No. 65. ¿En qué situaciones específicas castiga usted a sus alumnos?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Cuando no realizan trabajo	2	28.57%
Cuando pelean	2	28.57%
Cuando hacen desorden	2	28.57%
No lo castiga	1	14.28%
TOTAL	7	100%

El 28.57 de los profesores castiga a sus alumnos cuando no realizan trabajos, lo que manifiesta que ante la no obediencia de los parámetros y reglas establecidas se utiliza el castigo para disminuir estas conductas y mantener un adecuado rendimiento académico.

El 28.57% de los profesores castiga a sus alumnos cuando pelean, lo que indica la aversión hacia conductas violentas, utilizando el castigo para tratar de disminuirlas, corriendo el riesgo de obtener resultados contraproducentes al generar en el alumno resentimientos y conductas agresivas al sentirse agredido o humillado por su profesor.

El 28.57% de los profesores controla el desorden en el aula de clases con castigos, como una medida de mantener el control sobre los estudiantes y sobre los eventos ocurridos en el área de clases.

El 14.28% de los profesores no castiga a los estudiantes sino que utilizan otros mecanismos para que presten atención o rindan en clases.

TABLA No. 66. ¿Cuándo castiga a un alumno le explica por qué lo castiga?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
SI	7	100%
NO	0	0%
TOTAL	7	100%

TABLA No. 66.1. ¿Por qué explica las razones a sus alumnos cuando los castiga?

RAZON	FREC.	PORCENTAJE
No contestó	3	42.8%
Así no lo harán la próxima vez	2	28.57%
Ellos deben saber	1	14.28%
Así logran entender	1	14.28%
TOTAL	7	100%

El 100% de los profesores si le explican a sus alumnos cuando los van a castigar, se puede observar que los profesores poseen conciencia de la importancia que tiene impartir un castigo y las repercusiones que éste genera en cada uno de sus alumnos cuando no es bien entendido, el explicarle a un alumno el por qué se le castiga antes de hacerlo representa una gran responsabilidad por parte del docente y es a la vez una manera de garantizar el mismo, ya que le brinda al estudiante la posibilidad de asociar la situación de castigo con la conducta inapropiada, generándose entonces momentos de reflexión acerca de lo inadecuado de su comportamiento y la necesidad de efectuar un cambio de conducta.

TABLA No. 67. ¿Cuándo le explica sus razones?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Antes	7	100%
Después	0	0%
Durante	0	0%
TOTAL	7	100%

El 100% de los profesores manifiesta que al aplicar el castigo le explica las razones con anterioridad, esto puede ser interpretado como una medida preventiva con el fin de evitar el castigo; con este hecho se logra que el niño reconozca e internalice la conducta indeseada asociándola con las situaciones aversivas (castigo), con esto se garantiza a la efectividad del castigo.

TABLA No. 68. ¿Alguna vez a castigado a sus alumnos delante de sus compañeros?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
SI	6	85.71%
NO	1	14.28%
TOTAL	7	100%

El 85.71% de los profesores respondió que si ha castigado a sus alumnos frente a sus compañeros cuando cometen infracción que lo justifique; 14.28%; cuando no hacen caso; 14.28%; cuando se cambian de salón; 14.28%; lo cual manifiesta que estos castigos son utilizados por los profesores a los alumnos como la mejor manera de comportarse en clase y a la vez reprimirlos de realizar las mismas conductas no deseadas en próximas oportunidades.

Estos profesores imparten sus castigo delante de todo el grupo como una forma de disminuir las conductas inadecuadas, ellos visualizan el castigo

como la mejor forma de erradicar lo malo en todo el grupo ya que si los alumnos son conscientes de lo que les puede pasar, se previenen de no cometer los mismos actos, es aquí donde el profesor no es consciente que está atacando duro y fuertemente la autoestima del alumno el cual se sentirá mal ante la burla y la vergüenza de sus compañeros.

El 14.28% de los profesores respondieron que no castigan a sus alumnos delante de sus compañeros, lo que indica su estado de conciencia ante los perjuicios que ocasiona la práctica del castigo en el aula.

TABLA No. 69. ¿Con qué frecuencia castiga a sus alumnos delante de otros alumnos?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Poco	3	42.85%
Casi nunca	2	28.57%
No contesta	1	14.28%
De vez en cuando	1	14.28%
TOTAL	7	100%

El 42.85% de los profesores castigan poco a sus alumnos delante de sus compañeros, lo que indica que utilizan otras formas de castigo o no lo someten a la vergüenza y burla por parte de sus compañeros.

El 42.85% de los profesores dijo que casi nunca o de vez en cuando castigan a sus alumnos delante de sus compañeros lo que indica que son conscientes de las repercusiones que esto generaría más adelante, o toman otras alternativas para mejorar la disciplina en el aula. El 14.28% de los profesores no contestó.

TABLA No. 70. ¿Piensa que alguna vez se ha equivocado al castigar a un alumno?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
NO	5	71.42%
SI	2	28.57%
TOTAL	7	100%

TABLA No. 70.1. ¿Por qué piensa que no se ha equivocado al castigar a sus alumnos?

RAZON	FREC.	PORCENTAJE
Siempre hay una justificación	4	80%
No contestan	1	20%
TOTAL	5	100%

TABLA No. 70.2. ¿Por qué piensa que si se ha equivocado al castigar a sus alumnos?

RAZON	FREC.	PORCENTAJE
Hay veces que ellos no tienen la culpa	1	50%
Nosotros tenemos derecho a equivocarnos	1	50%
TOTAL	2	100%

El 71.41% de la muestra manifiesta que no se ha equivocado al castigar al alumno, esto explica que existe una justificación y un motivo que incita al docente a aplicar el castigo el cual es administrado con seguridad; el 28.57% de la muestra manifiesta que si se ha equivocado al castigar al alumno, esto puede ser interpretado como una falta de claridad de por qué se le castiga o si el motivo incita realmente a aplicarlo, lo que puede ser causado por estados de ánimo inadecuados del profesor, quien al no reconocer y manejar adecuadamente sus

sentimientos puede desplazarlos en el aula de clases, otra causa de equivocación puede ser la confusión vivida por el profesor en el momento en que se ha producido la conducta inapropiada, impartíendose el castigo de modo impulsivo y no reflexivo.

TABLA No. 71. ¿Cree usted que los castigos son buenos o malos?

RESPUESTA	FREC.	PORCENTAJE
Buenos	5	71.42%
Malos	2	28.57%
TOTAL	7	100%

TABLA No. 71.1. ¿Por qué considera que los castigos son buenos?

RAZON	FREC.	PORCENTAJE
Son muy rebeldes	1	20%
Pueden recapacitar	1	20%
Se pueden corregir	2	40%
Se pueden manejar	1	20%
TOTAL	5	100%

TABLA No. 71.2. ¿Por qué considera que los castigos son malos?

RAZON	FREC.	PORCENTAJE
El niño se llena de pesimismo	1	50%
Se vuelven rebeldes	1	50%
TOTAL	2	28.57%

El 71.42% de la muestra conformada por los profesores creen que los castigos son buenos porque a través de éste se puede corregir, se puede entender como un medio que utilizan para corregir a los alumnos y al éxito de su eficacia al implantarlo, el 28.53% de la muestra creen que los castigos son malos, lo que significa que tiene una noción de castigo como

algo irrelevante y negativo y que al utilizarlo perjudica notablemente al niño, o su rendimiento y motivación escolar.

TABLA No. 72. ¿Para qué cree usted que sirven los castigos?

RESPUESTAS	FREC.	PORCENTAJE
Para corregir	4	57.14%
Para volver a los niños agresivos y rebeldes	1	14.28%
Para cambiar la actitud.	1	14.28%
Para mejorar	1	14.28%
TOTAL	7	100%

El 57.14% de la muestra cree que los castigos sirven para corregir conductas indeseadas, esto puede entenderse que el castigo se concibe como un medio a través del cual se pretende anular o canalizar la conducta aversiva, el 14.28% cree que el castigo vuelve a los niños agresivos y rebelde, existe la noción de que el castigo es negativo. El otro 14.28% de la muestra cree que el castigo sirve para cambiar la actitud de los alumnos. Aquí por parte del docente se tiene un concepto más claro, para que sirve realmente el castigo. El restante 14.28% manifestó que el castigo sirve para mejorar, esto puede interpretarse que por parte del docente se tiene un conocimiento a favor del castigo, lo ve como un medio para tratar a los niños ante situaciones problemáticas.

9. CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta los objetivos planteados en el presente trabajo de investigación y la recopilación de la información obtenida a través de los diversos instrumentos aplicados se puede concluir que los niños perciben el castigo impartido por sus profesores de una manera sumisa, presentan una actitud pasiva ante lo impuesto en el aula de clase, manteniendo siempre la concepción de respeto confundida con miedo en la que el profesor es visualizado por el alumno como el dictador al que se le debe obedecer.

El castigo es percibido, además, como una vivencia propia del proceso académico, el cual ayuda a corregir y disminuir la frecuencia de conductas negativas como no hacer tareas o pelear por ejemplo, conductas que interfieren con la armonía en el aula de clase.

A pesar de que los profesores no imparten los castigos con mucha frecuencia algunos de estos castigos utilizados en el aula de clase (como asignar tareas, no salir a recreo, jalarle la oreja, hacer aseo, colocarlo de pie en una esquina) generan en el niño sentimientos de desmotivación y aversión hacia cualquier estímulo que haga referencia a la escuela y al mismo proceso de aprendizaje.

Por otra parte se denota que los docentes hoy día utilizan en su metodología educativa castigos, sin tener en cuenta que tan eficaz resulta, la frecuencia, duración y si es el momento oportuno para impartirlo o es el indicado, atentando y disminuyendo la autoestima de

los alumnos, generando sentimientos de inferioridad, deteriorando su autoconcepto y autoeficiencia; pero se observa una gran responsabilidad a la hora de impartirlo ya que son conscientes que éstos actúan eficaz y positivamente y si las razones por la que se es castigado son explicadas claras y antes de suministrarle el castigo.

A través de los datos obtenidos se pudo identificar el componente cognitivo de las actitudes de los niños ante el castigo impartido por los profesores, el cual demuestra que al hablar o escuchar la palabra castigo de inmediato la asocian con la expresión de sanción, regaño o expulsión.

Todas estas interpretaciones son asumidas como la corrección de una conducta no deseada; pero en realidad los alumnos no miran el castigo como la mejor herramienta de enseñanza o como generador de aprendizaje, creen que existen otras formas de corregir pero no son capaces de enfrentar al profesor cuando les imparten un castigo, generando en ellos pensamientos negativos de deserción escolar, producto de los diversos castigos impartidos que ocasionan emociones de ira, dolor, resentimiento, situaciones que interfieren con el normal desarrollo del aprendizaje con el temor que motiva a la conducta de escape pero a la vez se reactiva esa actitud pasiva ante el castigo por la falta de claridad sobre los objetivos que se persiguen, lo que debe hacer el profesor, las verdaderas reglas y leyes de una institución y los métodos de enseñanza permitidos en el aula de clase.

Por otro lado los niños frente al castigo impartido por los profesores demuestran un alto componente afectivo en el que siguen presentando una actitud pasiva y sumisa ante situaciones de castigo que por una u otra razón generan en él sentimientos de rechazo, odio o desagrado. Los alumnos no reaccionan ni actúan como el profesor les indica, sin realizar

ninguna reflexión de dichos castigos. No se detienen a analizar si el castigo es justo o injusto, si el niño amerita o no un castigo, es más, son incapaces de actuar conscientemente ante el castigo, lo hacen más como un acto de rabia y agresión, los cuales son reprimidos al mismo tiempo. Se observa el desacuerdo de que su profesor reaccione con castigo ante la disciplina de sus compañeros, la conciencia solidaria y empatía de los alumnos al momento de impartir un castigo en el aula de clase siempre y cuando éste sea impartido de una manera injustificada por su propio criterio.

Teniendo presente el componente comportamental y las actitudes de los alumnos ante el castigo impartido por los profesores, se visualiza que gran parte de los alumnos aceptan y acatan los castigos que se les imponen aunque muchos de éstos castigos no causan efecto alguno ya que son muy débiles para eliminar las conductas inapropiadas persistentes.

Por otro lado existe pertenencia de grupo por parte de cada uno de los individuos que lo conforman, lo cual significa que el proceso de socialización y autoeficiencia no se deteriora en este caso si se emite castigo dentro del grupo de clase.

En general los alumnos asumen una actitud de acatamiento sumisión y obediencia, ante la justicia e injusticia de la situación de castigo y demostrando cierto grado de resignación y conformidad.

En relación al resultado de la entrevista con los profesores es claro que es una técnica de la cual se valen para corregir a los niños, el profesor tiene conocimiento de lo que es el castigo, sabe que éste es un método el cual se debe utilizar para lograr extinguir aquellos comportamientos que obstaculizan el buen desempeño o desarrollo en el ámbito escolar,

algunos optan por no utilizarla aduciendo sus graves consecuencias en el desarrollo personal.

A partir de todo lo anterior, y teniendo como base los resultados arrojados por la muestra, se puede concluir, que aun en los centros educativos en zonas urbanas el docente tiende a utilizar métodos represivos, algunos aprobados por la sociedad y otros que denigran la autoestima del individuo entendiendo que muchos castigos son argumentados como la virtud de extinguir una conducta inadecuada para fijar un buen porvenir y adaptación del alumno a la sociedad, pero a la vez olvidándose de las grandes repercusiones que en la edad adulta pueden causar, como fijaciones negativas, conductas agresivas en el individuo, entre otros.

Por otra parte se identifica claramente que muchos alumnos están condicionados ante los diversos castigos que se les vienen impartiendo desde que ingresan a la comunidad educativa.

A pesar de ser el castigo una herramienta comprobada de corrección, éste se encuentra sujeto a diversas variables que definen su grado de efectividad al respecto. Se pudo observar a lo largo de la investigación la poca eficiencia de los castigos impartidos por estos profesores, trayendo esto como consecuencia que los resultados obtenidos sean pobres o nulos y en ocasiones adversos a los objetivos propuestos, ya que terminan por generar en el alumno sentimientos de resentimiento y desmotivación que son generalizados, tanto al profesor como a toda la situación académica, afectando su rendimiento académico y su actitud hacia el proceso de aprendizaje.

Vale la pena recordar que esta investigación al ser de corte descriptivo, no pretendía cambiar o intervenir en la situación estudiada, por lo tanto, su aporte a la psicología consiste en presentar de manera fidedigna las características y elementos esenciales del objeto de estudio. Es el deseo de los investigadores que a partir de esta primera aproximación surjan nuevos temas de investigación, en relación a los castigos en la escuela y a las actitudes asumidas ante ello, por los estudiantes; estas nuevas investigaciones podrían utilizar una metodología experimental que permitiera efectuar los cambios pertinentes en las situaciones estudiadas.

10. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES

A través de los resultados fue posible verificar que el castigo es una práctica que hace parte de los modelos disciplinarios aplicados en instituciones escolares de áreas rurales, en donde no existen programas dirigidos a la orientación del docente para la utilización o no de ésta técnica correctiva. Lo anterior fue demostrado mediante lo expresado por alumnos y docentes quienes dejan notar en sus actuaciones y comentarios la de información sobre el tema.

Se observó que a partir del castigo como medio de corrección y lineamientos de comportamiento para los alumnos, se derivan actitudes de rechazo por unos y también de aceptación por otros, manifestó en su repertorio comportamental.

A partir de este estudio se recomienda realizar investigaciones prácticas con una metodología que permita a través de programas diseñados por los investigadores; tales como:

- ❖ Brindar la orientación adecuada y alertar a los profesores sobre el castigo y las repercusiones psicológicas, sociales y de adaptación en los niños.
- ❖ Enseñar al profesor maneras adecuadas de aplicar castigos que ayuden a formar actitudes positivas sin denigrar la autoestima del estudiante.

- ❖ Crear espacios abiertos con los estudiantes y profesores en el que se den a conocer las dificultades presentes en el aula de clase con posibilidades de mejorar.
- ❖ Utilizar la metodología pedagógica para que los alumnos sean capaces de interpretar por si mismo cuando los castigos son justos y cuando no.
- ❖ Fomentar en los niños actitudes de acato más no de sumisión y pasividad.

Otras investigaciones que surgen a partir de esta experiencia pueden ser:

- ❖ La relación entre la actitud del niño frente al castigo escolar y su rendimiento académico.
- ❖ La percepción del niño hacia el profesor cuando es castigado.
- ❖ Estudio comparativo de la motivación escolar de niños castigados y no castigados.
- ❖ Estudio descriptivo acerca de los efectos del castigo en el nivel de autoestima del niño.

Por último se recomienda a las instituciones gubernamentales que tienen a su cargo el manejo de la educación pública, proveer a los docentes de actividades de capacitación tendientes a generar herramientas más eficaces de corrección.

BIBLIOGRAFIA

ALCANTARA, José Antonio. Cómo Educar las actitudes. 1^{ra} ed., Barcelona, Ceac editores, 1988, p. 50-54.

ANASTASI, Anne y URBINA, Susana. Test Psicológicos. 7 ed. México: Prentice Hall, 1998, p. 405-407.

AIKEN, Lewis R. Test psicológicos y evaluación 8 ed. México: Prentice Hall, 1996. p. 23.

BATISTA, Enrique. Escala de actitudes. Medellín: Copiyepes, 1982. p. 40.

BEN, Reinh y ADCOCK, Cristina. Valores actitudes y cambios de conducta. México: Continental, 1988. p. 30.

BLANDON G, Amilvia Mari; PATIÑO G, María Isabel y JUSTI D., Lúz Nadyma. Vida escolar en Colombia ¿Cumplen los castigos una función educativa? Serie Alegría de Enseñar. Fundación FES. 3 ed. Bogotá: FES, 1991. p. 70-76.

BRAVO, Milagros; CONSUEGRA, Hortensia y MEYER, Miosotis. Actitud de docentes y estudiantes hacia el proceso de enseñanza y aprendizaje de las matemáticas. Barranquilla: Universidad del Norte. Facultad de Psicología, 1993, p. 280.

BUSS, Arnold. Psicología General. México: Limusa, 1981. p.702-705.

CLIFFORD, Margaret. Enciclopedia práctica de la pedagogía, México: editorial Océano, 1998, p.213.

DAVIDOFF L, Linda. Introducción a la psicología. 3 ed. México: McGraw-Hill, 1989, p. 121-122.

DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION. Bogotá, editorial Santillana, 1990. Tomo 2 Pág. 300-305.

ESCALANTE, Carlos. Medición de las actitudes. Bogotá: Fondo Universitario, 1989. p. 13,15.

FLITNER, Wilhelm. Manual de Pedagogía General. Barcelona: Cead editores, 1972, p. 203 .

FLOREZ OCHOA, Rafael. Hacia una pedagogía del conocimiento. Bogotá: McGraw Hill. 1994, p. 311.

HERNANDEZ, Roberto. Metodología de la investigación. México: McGraw Hill. 1991, p. 226.

MANOTAS, María Mercedes; PACINI, Margarita y MORRÓN, Vilma. Elaboración y aplicación de una escala para medir las actitudes de los profesores de primaria de los colegios públicos y privados de Barranquilla hacia su profesión. Barranquilla: Universidad del Norte. Facultad de Psicología. 1985. P. 280.

MEYERS, David. Psicología social. Madrid: Panamericana, 1991, p. 55-59.

PAPALIA, Diane y WEDFONS, Sally. Desarrollo humano, 6 ed. México McGraw Hill. p. 280-281.

REALES UTRIA, Alberto. Socio investigación. Barranquilla: Efemérides editorial, 1996, p. 81-83, 94-95.

SABINO, Carlos A. El proceso de investigación. Bogotá: Gráficas modernas. 1980, p. 174-178.

SEFCHOUICH, Galia y WAISBURD, Gildo. Hacia una pedagogía de la creatividad. 2 ed. México, Trilles editorial, 1987 p. 90-95.

SPRINTHAL, Norman A. y SPRINTHAL C. Richard. Psicología de la educación. 6 ed., Madrid: Editorial McGraw Hill, 1996, p. 360-365.

STEPHENL B, Blein. Aprendizaje y aplicación. 2 ed. Barcelona: McGraw-Hill, 1980. p. 226-234.

THOMAS, L. y GOOD-JERE Brophy, Psicología Educativa Contemporánea. 5 ed. McGraw Hill, p. 230.

VANDER ZANDEN, James W. Manual de psicología social. 3 ed. España: Paidós, 1990, p. 98-99.

ANEXOS

**A. ACTITUDES DE LOS NIÑOS DE 8 Y 9 AÑOS ANTE EL CASTIGO
IMPARTIDO POR LOS PROFESORES**

ENTREVISTA

NOMBRE : _____

EDAD : _____

SEXO : _____

GRADO : _____

1. ¿Cuándo te hablo de castigo que te imaginas?

2. ¿Tu crees que los niños deben ser castigados?

(1) Si _____ (2) No _____

¿Por qué crees que los niños son castigados?

3. ¿Alguna vez te han castigado en el colegio?

(1) Si _____ (2) No _____

¿Por qué?

¿Quién te ha castigado?

4. ¿Tu crees que un profesor debería castigar a sus alumnos?

(1) Si _____ (2) No _____

¿Por qué?

¿Cuándo debería castigarlos?

5. De qué forma te castiga tu profesor? ¿Cómo son esos castigos?

6. ¿Con qué frecuencia te castiga?

7. ¿Qué sientes cuando tu profesor te castiga?

8. ¿Qué piensas cuando tu profesor te castiga?

9. ¿Qué haces cuando tu profesor te castiga?

10. ¿Qué dicen cuando tu profesor te castiga?

11. ¿Cuándo tu profesor te castiga te explica por que lo hace?

(1) Si _____ (2) No _____

12. ¿Cuándo te explica sus razones?

(1) Antes (2) Durante (3) Después.

13. ¿Qué piensas del castigo después de que te explican las razones?

14. ¿Cómo crees tu que deberían ser los castigos puestos por tu profesor?

15. ¿Cómo te gustaría que te corrigieran?

16. ¿Cuándo crees tu que un profesor debe castigar a un alumno?

17. ¿Cómo te comportas con tus compañeros de curso cuando tu profesor te castiga?

18. ¿alguna vez te han castigado delante de tus compañeros de curso?

(1) Si _____ (2) No _____

¿Por qué?

¿Quién te ha castigado?

19. ¿con qué frecuencia te castiga delante de otros compañeros?

20. ¿Qué sientes cuando tu profesor te castiga delante de tus compañeros?

21. ¿Qué piensas cuando tu profesor te castiga delante de tus compañeros?

22. ¿qué haces cuando tu profesor te castiga delante de tus compañeros?

23. ¿Qué dices cuando tu profesor te castiga de tus compañeros?

24. ¿Cuál es el castigo más difícil que has recibido en tu colegio?.

25. ¿Te han castigado varias veces por el mismo motivo?

(1) Si _____ (2) No _____

¿Por qué?

26. ¿alguna vez no has querido volver al colegio?

(1) Si _____ (2) No _____

¿Por qué?

27. ¿Crees que tu profesor ha tenido razones para castigarte?

(1) Si _____ (2) No _____

¿Por qué?

28. ¿Alguna vez te han culpado de una cosa mala que halla pasado y que de lo que tu no tuviste culpa?

(1) Si _____ (2) No _____

¿Por qué?

29. ¿Con qué frecuencia pasa esto?

30. ¿Qué sientes cuando tu profesor te culpa de algo sin razón?

31. ¿Qué piensas cuando tu profesor te culpa de algo sin razón?

32. ¿Qué haces cuando tu profesor te culpa de algo sin razón?

33. ¿Qué dices cuando tu profesor te culpa de algo sin razón?

34. ¿Alguna vez tu profesor te ha castigado sin que tu lo merecieras?

(1) Si _____ (2) No _____

¿Por qué?

35. ¿Con qué frecuencia te castigan sin razón?

36. ¿Qué sientes cuando tu profesor te castiga sin razón?

37. ¿Qué piensas cuando tu profesor te castiga sin razón?

38. ¿Qué haces cuando tu profesor te castiga sin razón?

39. ¿Qué dices cuando tu profesor te castiga sin razón?

40. ¿Cuándo tu profesor te castiga prefieres que castigue a otros compañeros del curso?

(1) Si _____ (2) No _____

¿Por qué?

41. ¿Qué sientes cuando tu profesor castiga otros compañeros del salón?

42. ¿Qué piensas cuando tu profesor castiga otros compañeros del salón?

43. ¿Qué haces cuando tu profesor castiga otros compañeros del salón?

44. ¿Qué dices cuando tu profesor castiga otros compañeros del salón?

45. ¿Tu crees que los castigos son buenos o malos?

46. ¿Para qué crees tu que sirven los castigos?

B. REGLAS DE APLICACIÓN DEL JUEGO DE ROLES

- ❖ Se dividirá los sujetos de la muestra en las parejas en que se llevara a cabo el juego de roles.
- ❖ Cada pareja al momento de realizar su juego se conducirá al lugar de aplicación el cual debe contar con la suficiente privacidad.
- ❖ Se les indicara a ambos niños el objetivo y las reglas del juego.
- ❖ En el salón de juego solo estarán los dos niños y 2 investigadores. Los cuales se encargaran de registrar las situaciones presentadas en el juego en el formato creado para tal fin.
- ❖ Es necesario aclararle a los niños antes del juego el carácter confidencial de lo que sucederá, para esto se evitara la presencia del profesor en el lugar, al cual se le ha explicado la actividad y se le ha pedido no interrogar a los niños después de la actividad.
- ❖ La situación de juego durará un promedio de 30 minutos cada uno de los niños y tendrá la oportunidad de asumir roles de maestro y de alumnos, para lo cual se intercambian los papeles 15 minutos iniciando el juego.
- ❖ En el formato de control de consignación las actitudes asumidos por el niños durante su papel de alumno. Los comportamientos del profesor no serán registrados.

INSTRUCCIONES

Al llegar al salón donde se llevará a cabo el juego se le verbalizará al niño siguientes instrucciones:

Durante la media hora que estemos en este salón, vamos a jugar al profesor y al alumno, tu (señalando a uno de ellos) será primero el profesor y tu (señalando al otro niño serás el alumno). Nosotros les diremos cuando cambian los papeles, ambos tendrán la oportunidad de ser tanto profesor como alumno. Durante el juego ustedes pueden hacer y decir lo quieran sin llegar hacerse daño. La única regla es que demuestre todo o que se le ocurra durante el juego, y que digan todo lo que piensan y sienta.

Nosotros no le diremos a nadie lo que va a pensar aquí, ni a sus papas, ni a los profesores, ni a sus compañeros, si ustedes quieren contarlo pueden hacerlo, pero su profesor no le va a preguntar.

**D. ENTREVISTA A DOCENTES ACERCA DEL CASTIGO
IMPARTIDO A SUS ALUMNOS**

NOMBRE: _____

EDAD: _____ SEXO: _____

ESCOLARIDAD: _____

EXPERIENCIA: _____

GRADO O CARGO: _____

1. Qué entiende usted por castigo?

2. Usted cree que los niños deben ser castigados?

SI _____ NO _____

Por qué: _____

3. Usted cree que un profesor debería castigar a los alumnos? _

SI _____ NO _____

Por qué: _____

4. Cuando cree usted a sus alumnos ¿Cómo son esos castigos?

5. De que forma castiga usted a sus alumnos ¿Cómo son esos castigos?

6. ¿Con qué frecuencia castiga a sus alumnos?

7. En que situaciones específicas castiga usted a sus alumnos?

8. Cuando castiga a un alumno le explica por que lo castiga?

SI _____ NO _____

Por qué: _____

8. Cuando le explica sus razones:

a. Antes: _____ b. Durante: _____ c. Después del castigo: _____

10. Alguna vez a castigado a su alumno delante de sus otros compañeros?

SI : _____ NO: _____

Por qué: _____

11. Con que frecuencia castiga a sus alumnos delante de otros alumnos?

12. Piensa que alguna vez se ha equivocado al castigar a un alumno

SI : _____ NO: _____

Por qué: _____

13. Cree usted que los castigos son buenos o malos? Por qué?

14. Para que cree usted que sirven los castigos?

6. CONTROL DE VARIABLES

6.1. SUJETOS		
QUE	COMO	POR QUE
EDAD ESCOLARIDAD	Escogiendo sujetos que se encuentren entre las edades de 8 y 9 años y que cursen primero y segundo grado de primaria.	Esto facilita la homogeneidad de la muestra, evitando diferencias cognitivas que influyen en los resultados finales de la investigación.
6.2. AMBIENTE		
Lugar de aplicación de los instrumentos.	Aplicando el Instrumento en la institución educativa donde estudien los niños.	A través de la institución educativa se facilitará el contacto con los niños que participan en la investigación.
Privacidad del lugar de aplicación.	Utilizando un salón en donde se encuentren Únicamente el Investigador y los Sujetos a quienes se les realizarán las entrevistas y se llevará a cabo el juego de roles.	Evitar las interrupciones que pueden llevar al sujeto a sentirse incómodo e irrespetado.
6.3. INVESTIGADOR		
Conocimiento teórico previo a la aplicación del instrumento.	Realizando una Revisión teórica de Las características Del niño de 8 y 9 años, teoría de Actitudes y castigo.	Es necesario tener una base teórica que oriente cada una de las acciones llevadas a cabo en el transcurso de la investigación y que a la brinde seguridad en el momento de analizar